UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

Tesis Licenciatura en Sociología

Las elites parlamentarias y sus desempeños laborales en el Uruguay (1985-2003)

Alejandro Villaró

Tutor: Miguel Serna

2006

INDICE

Introducción	Página 2
Los senadores fuera de la Cámara Alta: ¿a que se dedican?	Pág. 18
¿A que se dedicaban estas personas en diferentes momentos de su vida?	Pág. 26
Similitudes y diferencias de los elencos políticos partidarios	Pág. 32
Conclusiones	Pág. 39
ANEXO METODOLOGICO	Pág. 45

Introducción.

El objeto de estudio del presente trabajo esta relacionado con las ocupaciones laborales de los senadores, titulares y suplentes, que hayan desempeñado el cargo al menos durante un año, para los primeros cuatro periodos de post dictadura: 1985-90; 1990-95; 1995-2000; y 2000-2005. En definitiva, el análisis comprende los años que van desde 1985 hasta el año 2003, fecha en que culminó el trabajo de campo. El universo de estudio está compuesto por 96 senadores[1] que desempeñaron su cargo en alguno de estos periodos (o en todos ellos si ese es el caso).

En sintesis, lo que se busca aquí es ver las semejanzas y diferencias en los desempeños laborales de los senadores, indagándose acerca de la posible relación entre esos desempeños y los posibles vinculos económicos que los mismos puedan generar. Se trata de averiguar además cuan homogénea o heterogénea puede ser la elite politica en el Uruguay de acuerdo a su composición en cuanto a la ocupación laboral de sus miembros. Desde esta perspectiva son muchas las interrogantes que el investigador puede formularse. Asi por ejemplo, ¿cómo está conformado el elenco politico que ha ocupado cargos en la Cámara Alta desde el punto de vista de sus desempeños laborales?; ¿en que medida existen ciertas regularidades en la ocupación laboral de estas personas y en que medida se puede hablar de una composición heterogénea?. Si se diera el caso de que éste segmento de la elite politica, a saber, los senadores observados, tuvieran pautas en común en cuanto a sus ocupaciones laborales, ¿esto se deberia a que dichas ocupaciones están vinculadas a algún tipo de 'formación', la cual supone una adquisición de conocimientos y 'saberes' por los cuales estas personas asumen capacidades que los hacen más proclives a la participación política y el manejo de la 'cosa pública'?; ¿o dichas pautas en común obedecen en realidad a la existencia de una hierocracia politica de tipo 'plutocrática', integrada por personas que poseen similares intereses y una buena posición económica?. En cuanto a la composición por partidos: ¿se puede hablar de similitudes en los desempeños laborales de los miembros de todos los partidos, o existen diferencias en el seno de los mismos?. Y en caso de esto último: ¿en qué medida se diferencian dichos partidos en la composición de sus elites?.

Es importante mencionar aquí que este estudio fue pensado en el marco de un trabajo efectuado por Eduardo Bottinelli, Juan Garcia y quien esto escribe. En el mismo se realizo el trabajo de campo que permite contar con los datos disponibles para el presente documento. La idea original

[1] Al principio eran noventa y nueve los senadores que formaban la muestra, pero por falta de datos acerca de tres de ellos, la muestra final quedó formada por noventa y seis casos.

que llevo a tal relevamiento de datos era la de realizar una investigación acerca de las características más relevantes de la elite política nacional en cuanto a sus desempeños laborales, sus orígenes sociales y aspectos contingentes de los procesos de socialización, y por último lo referente al reclutamiento social y las trayectorias políticas de aquellos que la componían. Lo que se buscaba desde un principio era poder abordar un estudio de la elite política nacional –o por lo menos de un segmento representativo de la misma- vinculado a la idea de concentración de poder, término acuñado por Wright-Mills[2] en su investigación acerca de la elite norteamericana en general y la conformación de los 'altos círculos' en Estados Unidos.

Para ello se optó por estudiar a los senadores por dos razones fundamentales: en primer lugar, el cargo de senador significa en la mayoría de los casos haber encabezado la lista electoral de algún sector partidario, lo cual indica en ocasiones un cierto liderazgo de esos individuos en su agrupación política (y aquellos que no son líderes, o que en parte lo son pero permanecen en un segundo nivel en el orden jerárquico de su sector, están por ello mismo inextricablemente ligados a esa elite, al pertenecer a "camarillas" lideradas por quienes sí la componen); en segundo lugar, aunque estrechamente relacionada con la primera de las razones argumentadas, en efecto, se observa que el cargo de senador para el período acotado fue ocupado más de una vez no sólo por líderes de agrupaciones y sectores partidarios (como Carlos Julio Pereyra, Mújica y Fernández Huidobro, Danilo Astori, y Michelini, por nombrar solo algunos) sino que también muchos de éstos terminaron ocupando posiciones de máxima importancia en el ámbito ejecutivo (por nombrar quizá los más resonantes: Lacalle y Batlle, quienes llegaron a ejercer la presidencia de la república). En resumen, la Cámara Alta parece ser un ámbito en el cual ingresan, legislación a legislación, los líderes más enconados de los grupos partidarios y por que no, del universo político en general del Uruguay, que son en definitiva quienes componen la elite política que aquí se pretende estudiar; y también, legislación a legislación se recibe a aquellos que van tomando perfil dentro de su sector y que son miembros potenciales de dicha elite.

En cuanto a las técnicas de investigación utilizadas se optó en primer lugar por el análisis de las historias de vida de cada uno de los 96 senadores que integraban la muestra; para ello se recurrió a los curriculum de los senadores disponibles en el Palacio Legislativo y a diversas publicaciones que contuvieran o bien entrevistas a algunos de los senadores estudiados, o bien datos significativos para la investigación. En segundo lugar, se efectuaron una serie de entrevistas en profundidad a

[2] MILLS C. Wrights, La elite de poder, FCE, México, 1987.

informantes calificados. En el Anexo se encuentra un listado con las fuentes de información y con datos acerca de las entrevistas realizadas.

Como ya quedo expresado entonces, la idea original por la cual se partió hacia una investigación era estudiar un segmento de la elite politica del Uruguay post dictadura. ¿Cómo se compone la misma?, ¿qué caracteristicas tiene?; ¿quiénes son las personas que pertenecen a ella?; y lo más importante aqui, ¿a qué se dedican los mismos?. Antes bien, para plantearse estas preguntas bien vale tener en claro a que se le llama elite. Tal como Mills sostiene en su libro antes mencionado, uno de los conceptos mas aceptados dentro de la teoría sociológica acerca de lo que es una elite pertenece al teórico italiano Pareto.

> *La idea estadistica de elegir cierto valor y llamar élite a aquellos que lo poseen en mayor grado, procede, en estos tiempos, del economista italiano Pareto, que lo explica de este modo: "Supongamos que en cada sector de la actividad humana, cada individuo recibe un número como signo de su capacidad, de modo muy semejante a las notas que se dan en la escuela para las diversas asignaturas. Por ejemplo, al tipo más notable de abogado se le dará el 10. El hombre que no consigue un cliente tendrá el 1 –reservando el 0 para el completo idiota. Al hombre que ha hecho millones –honradamente o no- le daremos 10. Al que tiene miles le concederemos 6; a los que sólo consiguen no ir al asilo, 1, reservando el cero para los que entran en él... Hagamos, pues, una clase con los que tienen el número más alto en su actividad, y demos a dicha clase el nombre de élite"*[3]

Este método, sin embargo, explica muy poco acerca de la distribución de poder en determinada sociedad o nación, ya que, entre otros problemas, los que adoptan dicha técnica "(...) *terminan, no con una elite, sino con tantas como valores seleccionaron* (...)"[4]. Para Mills, por el contrario, la elite "(...) *no está formada simplemente por los que tienen el máximo, porque no tendrían el máximo si no fuera por sus posiciones en las grandes instituciones. Pues esas instituciones son las bases necesarias del poder, la riqueza y el prestigio, y al mismo tiempo los medios principales de ejercer el poder, de adquirir y conservar riqueza y de sustentar las mayores pretensiones de prestigio (...) En consecuencia, nadie puede ser verdaderamente poderoso si no tiene acceso al mando de las grandes instituciones, porque sobre esos medios institucionales de poder es como los verdaderamente poderosos son, desde luego, poderosos.*"[5]

Bajo esta concepción, la elite no parece estar constituida ya por las individualidades más "brillantes", sino más bien por aquellos que acceden a esas instituciones de poder. Y esto de por si

[3] Mills, obra citada, página 335.
[4] Idem
[5] Idem, página 17.

ya dice mucho en cuanto a concentración de poder: éste se "halla" en las grandes instituciones de la sociedad moderna. Solo accediendo a dichas instituciones se adquiere poder.

> *Porque el poder no es de un individuo, la riqueza no se centra en la persona del rico y la celebridad no es inherente a ninguna personalidad. Celebridad, riqueza y poder requieren el acceso a las grandes instituciones, ya que las posiciones institucionales que los individuos ocupan determinan en gran parte sus oportunidades para conseguir y conservar sus valiosas experiencias.*[6]

Esto es sin duda importante: si bien el acceso a la riqueza y a la fama depende en la mayoria de los casos del lugar que se ocupa en la sociedad en general, o mejor dicho, a la clase a la que se pertenece (como es el caso, por ejemplo, de los ejecutivos de las grandes corporaciones económicas con alcance mundial), en la modernidad el acceso a las mismas estaria 'garantizado' junto al acceso a cargos en instituciones tales como el Estado o –especialmente para EEUU- el Ejército. Por supuesto que esto no es solo característico y propio de los EEUU, ya que más allá de las coyunturas de los diferentes paises, esta es una realidad que se asentó poco a poco en todo el 'mundo occidental'. En efecto, es una realidad que forma parte del proceso histórico de 'racionalización' de la vida que se vivió en Occidente en los últimos siglos, proceso que fue tratado brillantemente por el sociólogo alemán Max Weber[7]. Proceso por el cual los estados y la burocracia pasan a ser esenciales en la vida de las sociedades modernas y capitalistas.

Ahora bien, ¿qué importancia tienen en dicha realidad las ocupaciones de aquellos que forman parte de un elenco político de elite?. La primera de las respuestas a tal pregunta puede parecer obvia a los ojos de muchos de los que lean este trabajo, ya que las ocupaciones de dichas personas dicen bastante acerca del nivel socio económico de las mismas, de los vínculos y los intereses creados que dichas labores puedan generar, y por lo tanto del tipo de reclutamiento que las diferentes fuerzas políticas en pugna por la dirección del Estado puedan tener. En segundo lugar, pero vinculado a esto último, y de sustancial importancia, las ocupaciones laborales de ese elenco político en general hablan casi por sí mismas del tipo de hierocracia política que rige la vida de una nación, y por lo tanto, dice mucho también acerca de la distribución de poder.

---

[6] Ídem, página 18.

[7] Si bien el autor aquí aludido trata este tema en muchas de sus obras, es de sustancial importancia para la comprensión de este fenómeno su célebre obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, en la cual Weber da cuenta de cómo las sociedades capitalistas, ya en la época que él escribía, no necesitaban de aquel ethos que permitió, entre otras cosas, el surgimiento del capitalismo en Europa occidental principalmente. Dicho ethos es reemplazado de alguna manera por un constante proceso de burocratización. A eso se refiere el autor, en las últimas páginas del libro aludido, cuando habla del 'estuche vacío' y del 'desencantamiento del mundo'. Ver Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Barcelona, Editorial Península, 1985.

Es el mismo Weber en *La política como vocación* quien comienza haciendo una distinción mas que importante en torno a este tema. Para dicho autor, la constante y progresiva racionalización en lo que refiere al manejo de los asuntos de los estados, hace que se requiera de un mayor grado de profesionalización del elenco político que ocupe cargos efectiva o potencialmente. Lo que se quiere destacar aquí es la necesidad creciente en estos tipos de estados de contar con un elenco de políticos profesionales. Político profesional se puede ser en doble sentido, dice Max Weber. Esta aquel político de partido, el "líder" más cercano al tipo carismático y al caudillo, que o bien por sus atributos personales o bien por capacidad política, triunfa primero en su partido para luego convertirse en personaje público, candidato a tal o cual cargo. Otro tipo de político profesional es el "funcionario" –hoy el "técnico"- que por sus conocimientos y saberes resulta apto para desempeñar roles en los asuntos burocráticos (o técnicos) del estado y de su propio partido.

Una distinción semejante es hecha por Wright Mills, para el cual hay también dos clases de político: el *político de partido* por un lado, y el *profesional político* que trabaja en los sectores administrativos por el otro.

> *La carrera del político de partido transcurre dentro de una organización política determinada: es un hombre de partido. Pero existe también el profesional político cuya carrera se ha desarrollado en los sectores administrativos del gobierno, y que se hace 'político' en la medida en que se alza sobre la rutina del servicio civil y penetra en los círculos donde se hace política. En su tipo más puro esa clase de político es el ex burócrata.*[8]

En definitiva, para Mills, el político "*(...) se trata del hombre que desempeña con mayor o menor regularidad un papel en las instituciones políticas, considerándolo, al menos, como una de sus actividades principales.*"[9] Por lo tanto, el político profesional 'moderno' debe disponer de una cantidad de tiempo considerable para dedicarle a dicha actividad.

Ahora bien, para poder dedicarle una cantidad de tiempo considerable a la actividad política esas personas deben disponer de una renta de dinero importante que les permita vivir sin trabajar por fuera de la política –o al menos que estén vinculados a labores que no les demanden una gran cantidad de tiempo y esfuerzo- o por el contrario, percibir un ingreso por desempeñar esa actividad. De esto la importancia que adquiere aquí la diferenciación que hace Weber entre aquellos que viven *de* la política y los que viven *para* la política. "*Vive 'de' la política como profesión quien trata de hacer de ella una fuente duradera de ingresos; vive 'para' la política quien no se halla en éste*

[8] Wright Mills, C.; obra citada, página 216

[9] Idem

caso"[10]. Esto puede decir demasiado acerca de las características de cualquier hierocracia política ya que la "*(...) diferencia entre el vivir para y el vivir de se sitúa pues (...) en el nivel económico.*"[11] Partiendo de esto último entonces, se puede hacer una distinción entre tipos de hierocracias: por ejemplo no es lo mismo un elenco político integrado por personas de buen nivel económico y / o que viva de las rentas, que aquél integrado por personas que no necesitan esto ya que perciben un ingreso al tiempo que desempeñan su carrera política. En el primero de los casos se estaría hablando de una hierocracia de tipo 'plutocrática', la cual no necesariamente tiene que tener el grado de profesionalización típica de la segunda.

Teniendo en cuenta esto último, bien cabe preguntarse si esa 'profesionalización' que todo político que vive '*de*' debe tener, se remite únicamente a una disponibilidad de tiempo y una dedicación casi absoluta y nada más, o por el contrario ese 'político de partido' tiene que contar con algún tipo de 'especialización'. En el caso de los funcionarios administrativos que se desempeñan en los órganos burocráticos del estado –y por que no también de los partidos políticos- es evidente que deben de estar 'preparados' mínimamente como para cumplir adecuada y efectivamente con su rol. En cuanto a lo que al político de partido incumbe, este por lo general, al vivir 'de', asume responsabilidades y representa intereses que no necesariamente son los suyos, por lo cual, en ese caso, dicho individuo no solo debe de contar con un carisma que le dé, entre otras cosas, credibilidad y legitimidad ante quienes lo escuchan, sino que también tiene que mostrarse capaz de defender e imponer esos intereses sobre otros. De ahí que la "(...)*importancia de los abogados en la política occidental desde que se constituyeron los partidos no es, en modo alguno casual (...) La función del abogado es la de dirigir con eficacia un asunto que los interesados le confían, y en esto (...) el abogado es superior a cualquier "funcionario" (...)*"[12]. Y si se considera además que la "(...) *política actual, se hace, cada vez más, de cara al público y, en consecuencia, utiliza como medio la palabra hablada y escrita* (...)"[13], es mas que importante la preparación que todo abogado tiene para el desempeño de la actividad política, ya que 'pesar' "*(...) las palabras es tarea central y peculiarísima del abogado (...)* "[14]. Igualmente se puede aducir que existen otras profesiones por las cuales los individuos que las desempeñan también pueden llegar a desarrollar más fácilmente esas habilidades que los hacen proclives para actuar en política y ocupar cargos importantes, tal como es el caso del periodista, por citar solo un ejemplo. Lo más relevante de esto es que si bien no es

[10] Weber, Max; "La política como vocación"; página 17.
[11] Idem.
[12] Idem, página 35.
[13] Idem.
[14] Idem.

determinante que el politico moderno tenga una preparación previa para actuar correctamente en términos politicos, la adquisición de ciertos conocimientos reviste de considerable importancia a la hora de formar parte de alguna fuerza politica y llegar a ocupar un lugar jerárquico. Es así entonces que un personal político moderno 'tipico' este integrado por lo general y principalmente por determinados profesionales universitarios o con un nivel educativo 'terciario'.

Sin embargo, y volviendo a Mills, este autor observa que si bien durante el siglo XIX se va conformando un tipo de hierocracia politica de tipo occidental 'moderna' en EEUU, es decir, conformada por personas que no necesariamente viven 'para' la politica sino mas bien 'de' la politica, que en su mayoria poseen estudios universitarios o de nivel terciario, y que por lo general están –o deben estarlo- preparados para defender y representar intereses que no les son propios, ya en la década del 50 del siglo XX otra era la realidad, constituyéndose lo que el denominó una minoria de poder sobre la base de tres dominios: el económico, el politico, y el militar.

> *En el pináculo de cada uno de los tres dominios ampliados y centralizados se han formado esos círculos superiores que constituyen las élites económicas, política y militar. En la cumbre de la economía, entre los ricos corporativos, es decir, entre los grandes accionistas de las grandes compañías anónimas, están los altos jefes ejecutivos; en la cumbre del orden político, los individuos del directorio político; y en la cumbre de la institución militar, la élite de estadistas –soldados agrupados en el Estado Mayor Unificado y en el escalón más alto del ejército. Como cada uno de esos dominios ha coincidido con los otros, como las decisiones tienden a hacerse totales en sus consecuencias, los principales individuos de cada uno de los tres dominios de poder –los señores de la guerra, los altos jefes de las empresas, el directorio político- tienden a unirse, a formar la minoria del poder de los Estados Unidos.*[15]

En cuanto al directorio politico observado por Mills, los individuos que lo integran ocupan, por lo general, cargos en el Poder Ejecutivo, ámbito decisivo para la vida politica norteamericana. En lo que al Poder Legislativo concierne, este representa un ámbito intermedio dentro de las jerarquias de poder politico y se encuentra, por lo general, "maniatado" por el órgano ejecutivo de dicha nación.

> *Dentro de las instituciones políticas norteamericanas, el centro de iniciativa y decisión se ha trasladado del Congreso al poder ejecutivo; el sector ejecutivo del Estado no sólo se ha ampliado extraordinariamente, sino que ha llegado a centralizar y utilizar al propio partido que lo coloca en el poder. Ha tomado más iniciativas en asuntos legislativos, y no únicamente por medio del veto, sino por su consejo y asesoramiento técnico. En consecuencia es en los locales del ejecutivo, y en los organismos y autoridades y*

[15] Wright-Mills, obra citada, página 16.

departamentos y comisiones que se extienden tras ellos, donde se han resuelto muchos conflictos de intereses y luchas por el poder –más que en la liza de la política al viejo estilo.[16]

Se conforma de esa manera una minoría de poder en EEUU con un alcance mundial que hasta esa época no tenía precedentes.

Ahora bien, ¿cómo se da ese proceso en Uruguay?, ¿qué características tiene la hierocracia política nacional más allá de las divisiones por partido?, ¿quiénes gobernaron?, ¿a quién o quienes representan?.y en particular: ¿puede llegar a consolidarse una minoría de poder en Uruguay similar a la que Mills describe?.

Existe abundante material acerca de las elites por un lado y la conformación de los elencos políticos por el otro en el Uruguay. Sin embargo, bien cabe tener en cuenta algunos detalles que son relevantes no solo para Uruguay, sino para toda la región en general. Para Touraine, por ejemplo, América Latina se caracteriza por una conformación de clases que permanecen 'fragmentadas' entre sí, muchas veces sin objetivos ni intereses en común. En este contexto aparece en casi todos los países de la región una oligarquía"*(...) principalmente defensiva, preocupada por la reproducción de sus privilegios, pero en el marco de una dominación a la cual ella participa (...)*";[17] una dominación *"(...) cuyos centros de decisión están en el extranjero (...)"*.[18]Este modelo supuso así de "*(...) la gerencia y dirección de cada país por parte de una elite, de una oligarquía sustancialmente unificada, capaz de usar alternativamente los arbitrios políticos de la dictadura o los de una democracia liberal en base de una participación limitada y aun puramente nominal.*"[19] Igualmente, mas allá de esa 'sustancial' unificación en la cual permanecen las oligarquías de los países de la región, la misma no se da en los niveles marcados por Mills correspondientes a la minoría de poder norteamericana antes aludida, ya que aquellas permanecen fragmentadas en diferentes grupos con diferentes intereses. En este contexto, el Estado va a cumplir un rol fundamental, ya que será el encargado de viabilizar en una misma nación los intereses divergentes de los sectores cimeros de la sociedad. El manejo del Estado en estos países bien puede ser disputado o por alguno de los sectores o fracciones de las oligarquías nacionales, mediante una dictadura por lo general a cargo de los ejércitos nacionales, o, por medio de una democracia formal en la cual los partidos políticos compiten entre sí mediante el sufragio universal y en la cual los elencos políticos partidarios estarían

[16] Idem, página 217.
[17] Touraine, Alan: "Actores sociales y sistemas políticos en América Latina", página 367.
[18] Ibid., página 368.
[19] Real de Azúa, Carlos: "Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora?"; página 31.

conformados en su gran mayoría por personas que no necesariamente pertenecen a alguna fracción de la oligarquía.

El Uruguay desde sus orígenes como nación no permaneció ajeno a tal realidad. Los diferentes sectores sociales de la nación, en los albores de la misma, no compartían entre sí ni intereses ni objetivos en común. *"Los sectores sociales beneficiados se agregan, pero no sintetizan lo precedente ni definen las etapas posteriores; sólo un Estado de creciente pujanza es capaz de encuadrar las fuerzas que se proyectan desarticuladas y faltas de un proyecto nacional relativamente común y persistente que las convoque."*[20] Un Estado y un incipiente sistema político que reviste de singular fisonomía ya que, entre otras cosas, *"(...) la divergencia caudillista impidió la estabilización de fórmulas monocráticas y aún de fórmulas de partido dominante, con lo que produjo un fuerte estímulo de la democracia pluralista."*[21] Y por el cual, además, se va a ir conformando un elenco político similar al que hacen referencia Barrán y Nahum: una agrupación política relativamente autónoma y sin lazos fuertes que los vincularan a los grupos económicos más poderosos, más parecida al tipo de hierocracia 'moderna' de Weber que al directorio político de Mills. En efecto:

> *La configuración política y económica del Uruguay en las últimas décadas del siglo XIX no se ajusta al simple esquema de un sector social económicamente poderoso que ejerce –directa o indirectamente- el poder político mediante su alianza con el capital extranjero. Aunque existían representantes de la oligarquía en los cargos gubernativos, la elite política constituyó –a partir de la segunda mitad de la década del ochenta- un grupo claramente distinto que defendía sus posiciones a través de la prensa, del clientelismo o por la transformación de las formas caudillistas del liderato político tradicional en un sistema partidario más o menos viable. Esto le permitió desarrollar sus propios lineamientos políticos que –exitosos o no- no se ajustaban enteramente a los intereses de los sectores económicamente poderosos.*[22]

De esta forma se fueron dando las condiciones para que apareciera un grupo 'reformista' dentro del Partido Colorado tal como el liderado por Batlle y Ordóñez a principios del siglo XX; el mismo *"(...) surgió del grupo de profesionales de la política que manejaron el Estado como 'cosa propia' (...)"*[23], y que al hacerlo se 'colocaban' por 'encima' o por 'fuera' de las clases sociales, según sostienen Barrán y Nahum. Sus miembros constituían lo que se podría denominar como una clase media urbana con un alto nivel de educación –hecho que permitía cristalizar en ellos cierto

[20] Caetano y Rilla, "El sistema de partidos: raíces y permanencia", página 15.
[21] Castellanos, A. y Pérez, R.: "El pluralismo. Examen de la experiencia uruguaya"; página 248.

[22] Finch, Henry: "Historia económica del Uruguay contemporáneo"; página 15.
[23] Barran, José Pedro – Nahum, Benjamín: "Batlle, los estancieros y el imperio británico – Tomo 7", página 8.

ideal de tipo democrático e igualitario, lo cual se pondría de manifiesto cuando a dichas personas les tocara desempeñar algún cargo político de importancia, o mejor aún, constituirse en líder de su sector o partido.

Ahora bien, muchos son los atenuantes que impiden conformarse con una descripción algo sencilla como la expuesta hasta aquí. En primer lugar, el proyecto de Batlle y Ordóñez era, entre otras cosas, un proyecto por y para la incipiente burguesía industrial urbana, tal como lo sostienen De Sierra[24] y el mismo Solari[25]. Si bien la obra 'reformista' implicaba en su época un gran proyecto político –además de entrar en reiteradas ocasiones en conflicto con el grupo económico hegemónico de ese momento: los estancieros- no por ello significa que se colocaran por fuera o por encima de las clases sociales. Sí, quizá, se obedeció a un ideal: modernizar la nación. Para ello ayudó a consolidar una burguesía industrial.

En segundo lugar, el hecho de que los puestos claves dentro del estado –por ejemplo, en este caso el de senador- sean ocupados en su mayoría por individuos con este tipo de ocupaciones no indica para nada que no posean intereses económicos ni vínculos de ningún tipo. Si se vuelve nuevamente hacia un pasado histórico como referencia, se puede observar que en realidad aquellos que eran miembros de algún grupo económico con cierta hegemonía no participaban con mucha frecuencia en el ámbito político. Antes bien, se llegaron a consolidar como grupos de presión para ahí sí exigir al gobierno de turno ciertas políticas. Así es que en 1871 a través de la Asociación Rural se exigió una intervención estatal que pusiera orden y velara por los intereses de sus integrantes, apoyándose desde este sector el golpe de estado perpetrado por el ejército, con Latorre a la cabeza, y la posterior dictadura. Otro ejemplo es la alianza que apoyó a Terra y lo impulsó también a dar un golpe de estado en 1933[26]. Es decir que sin intervenir directamente en la política estos grupos económicos han tenido una incidencia política real. En el caso de los industriales la cosa no cambia mucho. Como se dijo fue el grupo batllista el que los consolidó como clase hegemónica a través de su proyecto político. Así mismo, la participación real en política –a través de algún partido político- de estas personas era aún más exigua que en el caso de los estancieros. Por lo

[24] Ver De Sierra, Gerónimo: "El batllismo: su naturaleza y su función de clase" y "Elecciones presidenciales en Uruguay, 1999: terremoto en el sistema político y de partidos". El primer libro es de sustancial importancia a los efectos de comprender lo que aquí se quiere decir, ya que De Sierra analiza allí los vínculos existentes entre el elenco batllista y una incipiente burguesía urbana dedicada a la actividad industrial.

[25] Ver SOLARI, Aldo: "El sistema político". En esta obra el lector podrá encontrar un pormenorizado análisis de las características sobresalientes del sistema político uruguayo, incluyendo en el mismo a los partidos que componen dicho sistema, para la primer mitad del siglo XX.

[26] Ver JACOBS, Raúl: "El Uruguay de Terra"; en esta obra se analiza minuciosamente el papel jugado por sectores económicamente poderosos durante este período.

expuesto en este punto es factible deducir que los políticos muchas veces oficiaron de representantes de algún grupo económico.

En tercer lugar cabe recordar el diagnostico de Mills acerca del Estado como institución 'moderna de poder', por el cual los individuos que acceden a él también van a acceder a la 'fama' y la **riqueza.** De esta manera se hace plausible pensar que así como los miembros del elenco político en general, que han asumido cargos de relevancia en alguno de los dos poderes del Estado que aquí importan (Ejecutivo y Legislativo), no tenían intereses creados en alguno de los sectores de la economía nacional antes de ocupar un lugar relevante o asumir algún cargo de importancia, bien pueden haberlos adquirido una vez estuvieran 'inmersos' en el mundo de la política. Cuando Solari describe en "Las clases sociales" al patriciado uruguayo, pone énfasis en la escasa diferenciación de la clase alta; el patriciado uruguayo en general no sólo poseía tierras, sino que también se dedicaba a la actividad portuaria, el comercio y los saladeros[27]. A comienzos del siglo XX, si bien se notaba una sociedad más diferenciada, con una división social del trabajo más desarrollada, en la cima de la sociedad había quienes se dedicaban a varias actividades económicas de magna importancia, como por ejemplo el caso de industriales o comerciantes que a su vez poseían tierras, o "estancieros" cuya residencia habitual era la capital, en donde se dedicaban a otras actividades. Si bien la propiedad de la tierra fue cambiando de manos en lo que fue desde finales del siglo XIX a comienzos del siglo XX, ésta estaba a disposición de quien tuviera el capital para comprarla. Así es que no sólo industriales, comerciantes y los dedicados a la actividad financiera accedían a esas tierras, sino que también varios eran los políticos que compraban alguna que otra "parcela". Es significativo a este efecto que Jorge Batlle, ex presidente de la República e hijo de Batlle Berres, vinculado a la política desde muy joven, con estudios universitarios y heredero de un legado político de neto corte "batllista", en efecto poseía tierras para la cría de caballos de carrera. Lo que se quiere demostrar es que precisamente el acceso a un cargo político puede resultar para quien lo porte el acceso a otras riquezas y a establecer vínculos e intereses económicos que antes no se tenía, más allá de la profesión que la persona ejerciera de antemano o su nivel de instrucción.

Por último, y en otro orden, a partir de la década del 60 en Uruguay se observaron algunos cambios en la conformación del elenco político que ocupaba cargos en el ámbito ejecutivo. *"Existe cierto consenso en que, desde fines de la década del 60, y bajo el gobierno de Pacheco, se produjo una ruptura que determinó un desplazamiento de los altos cuadros de mando político por los*

[27] Ver SOLARI, Aldo: "Las clases sociales", especialmente p. 31 y SS.

empresarios.[28] Desplazamiento por el cual los sectores económicamente dominantes de la nación comienzan a formar parte de los gobiernos.

> *Hay una tendencia sistemática, visible a partir de los gobiernos blancos, y acentuada después, a la asunción de responsabilidades gubernativas por parte de los empresarios y sus auxiliares directos. No estamos ante un simple fenómeno de sobrerepresentación -dados los bajos porcentajes que estas clases representan en la población nacional- sino ante un fenómeno más profundo: el dominio directo de los mecanismos del Estado por parte de los miembros de la clase dominante, desplazando a sus 'representantes' políticos de origen medio o bajo.*[29]

Y no son solo los vinculados al área empresarial los que toman cargos en los asuntos gubernativos. "*Paralelamente y como otra cara del mismo fenómeno, crece el número de personal del Ejecutivo con actividades agropecuarias y/o de empresario industrial y/o de dirigente patronal, anteriores o concomitantes a la función gubernamental.*"[30] Este proceso recuerda al observado por Mills para el directorio político de EEUU a mediados del siglo XX, el cual pasó de estar integrado por un elenco similar al descrito por Weber –más parecido al modelo batllista- a estar integrado por el 'intruso político'.

> *El intruso político es un hombre que ha pasado la mayor parte de su vida activa fuera de las organizaciones estrictamente políticas, y que -depende del caso- se ve introducido en ellas, o se abre camino, o entra y sale en el campo político. Su experiencia profesional es apolítica, su carrera y sus relaciones pertenecen a otros círculos y, como tipo psicológico, se halla arraigado en otros sectores institucionales.*[31]

De esa manera se va consolidando un elenco político de otras características a las 'tradicionales'; más precisamente, un elenco conformado por individuos con fuertes intereses económicos. Igualmente, se reitera, tal fenómeno se da principalmente en el Ejecutivo. Se deduce de esto que el Legislativo va a estar formado en su mayoría por 'hombres de partido', preponderando aquellos con alto nivel educativo.

Es importante hacer algunas aclaraciones acerca de este punto. Se ha dicho hasta aquí que en los EEUU de Mills se iba conformando un directorio político con un poder enorme de decisión y que se desempeñaba fundamentalmente a nivel ejecutivo; en esa realidad, el Poder Legislativo parece 'maniatado' por el Ejecutivo. Por lo general, el directorio político analizado por Mills estaría integrado por esos intrusos (básicamente compuesto por individuos provenientes de los sectores

[28] Stolovich y Rodríguez: "Gobiernos por empresarios. Sus vínculos personales"; página 166.
[29] Idem, página 171. Ver también López Chirico, Selva: "Estado y Fuerzas Armadas en el Uruguay del siglo XX".
[30] Idem.
[31] Mills, página 216-217.

dominantes de la sociedad norteamericana y que por lo general asumen cargos importantes del Ejecutivo sin haber participado antes de ámbito politico alguno o sin contar con una trayectoria politica partidaria), mientras que los 'hombres de partido', cuya mayoria comparten las mismas caracteristicas del elenco politico 'moderno' antes mencionado (es decir conformado principalmente por individuos de procedencia urbana con altos niveles educativos pero sin fuertes intereses económicos y con una considerable trayectoria dentro de su agrupación partidaria) quedan relegados a ocupar cargos en el Legislativo y obedecer las decisiones del directorio politico.

En Uruguay sin embargo, la relación formal entre Ejecutivo y Legislativo es menos asimétrica que en EEUU. Asi entonces el Poder Legislativo constituye en el Uruguay un ámbito de decisión que afecta muchas veces al Ejecutivo. Dado un tipo de gradación de poder más simétrico en comparación con el observado en EEUU por Mills, se deduce que toda fracción gobernante debe asegurarse o bien de una mayoria parlamentaria por la cual pueda llevar adelante sus proyectos politicos sin grandes problemas, o bien lidiar con las oposiciones surgidas desde el Legislativo mismo. Asi y todo, este rasgo del sistema politico uruguayo en cuanto a la gradación de poder dentro de los ámbitos estatales se da antes que nada en una dimensión formal. En efecto, si bien estos ámbitos permanecen 'separados' en términos formales, y el Legislativo muchas veces 'oficia' de contralor del Ejecutivo –lo cual a su vez garantizaria un alto nivel de participación democrática en el manejo de los asuntos del Estado-, en los hechos esto no es tan asi, ya que aquellos que ocupan cargos en uno de esos poderes son ocupantes potenciales de cargos en el otro, incluso para un mismo periodo. En términos más sencillos: más allá de la separación formal entre los dos poderes aqui aludidos, quienes los integran muchas veces son las mismas personas y pertenecen a las mismas 'camarillas'; esto al menos es asi para el periodo aqui estudiado.[32]

Lo importante de esto último es que, en un sistema politico con tales caracteristicas, en las cuales las camarillas resultan un mecanismo más que importante a la hora de repartir y asignar cargos de relevancia, se hace un tanto imposible la conformación de un directorio politico conformado casi en su totalidad por 'intrusos politicos', y en el cual el 'hombre de partido' quede relegado a un segundo plano. Antes bien, el 'intruso' actuará en politica –como sucedió a partir de la década del 60 del siglo XX, tal como se sostiene anteriormente- con el aval de la fracción politica gobernante y junto a ella. De esta manera, si se observa una ruptura en la relación de los elencos politicos de algunos partidos y / o sectores politicos con los representantes más enconados de las clases económicamente dominantes, pero, se repite, estos últimos participarian de los ámbitos de

[32] Este problema es analizado por Eduardo Bottinelli: "¿Permanencia o movilidad?. La trayectoria de los senadores en el Uruguay contemporáneo". Informe Final. FCS. UDELAR, 2004.

decisión dentro del marco ya establecido en el cual funciona el aparato político todo del Uruguay. En ese contexto, los 'intrusos' deben relacionarse con los partidos políticos 'confundiéndose' muchas veces con los miembros de estos últimos, es decir, con los 'hombres de partido'. En pocas palabras, lo que se quiere decir aquí es que en muchos casos el 'intruso' comienza a participar en política dentro de los ámbitos partidarios mismos, 'convirtiéndose' así en 'hombre de partido'; por ello es de esperar que en aquellos partidos que han gobernado en los últimos años haya un considerable número de personas con un perfil similar al 'intruso' de Mills.

El extenso marco teórico hasta aquí expuesto sirve para analizar los datos disponibles, ya que como se sabe, estos 'no hablan por sí mismos'. Cabe agregar a todo esto que si bien se han realizado estudios acerca de las elites políticas –como los que se citaron durante el desarrollo teórico- estas o bien hablan de la primera mitad del siglo XX, o bien se refieren a lo sucedido en el Ejecutivo para los años que precedieron a la dictadura militar. El aporte de este trabajo es analizar datos disponibles que refieren a la ocupación de los senadores que ocuparon el cargo durante el periodo acotado (1985 – 2003) repasando las tendencias históricas hasta aquí manejadas. De esta forma se podrá observar si las mismas se siguen dando y de que manera, o por el contrario se observan cambios –y en que consisten los mismos.

El trabajo se encuentra dividido en tres secciones. En el primer bloque, junto al análisis de los datos más "generales" que permitan denotar las tendencias existentes en los senadores estudiados en materia de ocupación, se expondrán hipótesis y resultados. Se parte así de la hipótesis de que existe una tendencia histórica en cuanto a la relación entre actividad económica y participación política, la cual habla de una hegemonía de los dedicados a actividades "liberales"; la misma tendencia indica que aquellos dedicados a actividades con "fuerte vínculo económico" lo hacen de manera exigua. Además se observará que las clases 'populares' brillan por su ausencia en la conformación de la elite de senadores. Igualmente, también se establece la hipótesis de que si bien el acceso a algún cargo del directorio político resulte más que una tentación para aquellos que tienen ciertos intereses económicos consolidados o forman parte de una elite económica, también es cierto que se puede llegar a contraer tales intereses y a integrar tales elites recorriendo el camino inverso, es decir que se comienza por la actividad política, la cual permitiría el acceso a otros recursos y círculos sociales. También se argumenta que al colocarnos en la cima de la pirámide social (observando como en este caso algún tipo de elite) las actividades ocupacionales de los individuos que allí permanecen están poco diferenciadas: así es que resulte factible encontrar individuos que se dediquen a diferentes actividades y con diversos intereses en diferentes sectores (por ejemplo, en el sector primario y el secundario a la vez).

En el segundo bloque se expondrán las mismas hipótesis que en la primera sección, bajo la luz de la trayectoria de cada uno de los senadores estudiados en función a la ocupación del cargo en la Cámara Alta por un lado y al desempeño laboral que los mismos tienen por el otro. Resumiendo, lo que se hará en esta sección es establecer tres 'momentos' diferentes en la vida de cada uno de los políticos estudiados: lo que se quiere observar aquí es a que se dedicaban cada uno de ellos en el momento **anterior** al ejercicio del cargo de senador, **durante** el desempeño del mismo, y **después** de haber ejercido el cargo. El análisis no se hará caso por caso, senador por senador, sino en forma general: es decir que se analizará que hacían los senadores en general en cada uno de esos momentos[33]. Lo que se intenta averiguar con ese procedimiento es si en efecto asumir un alto cargo político significa en parte defender y reproducir intereses particulares adquiridos previamente a su ingreso como parlamentario, o bien se trata de una especie de trampolín hacia la riqueza, el poder y la fama, o a desempeñar otras tareas laborales y adquirir con ellas nuevos vínculos económicos, o, por el contrario, observar si la ocupación de dicho cargo no implica de grandes cambios en la vida de estas personas.

En la tercer sección se propone un análisis breve acerca de la composición de los partidos políticos en materia de ocupación laboral, estableciéndose la diferencia entre los diferentes partidos a la luz de lo acontecido en las últimas décadas. De gran ayuda para el desarrollo de este bloque han sido los trabajos ya citados de Stolovich y colegas, el de López Chirico, el de De Sierra sobre las elecciones de 1999, y el de Miguel Serna (2005) que contiene datos relevantes acerca de la conformación del elenco político del Frente Amplio. Una hipótesis a desarrollar en esta sección es que si bien los partidos tradicionales (PC y PN) se conforman en su mayoría por personas con los rasgos típicos del político moderno (más parecido al 'reformista' o 'batllista') también se encuentran dentro de dichos elencos individuos con características similares al 'intruso' político (individuos provenientes de los sectores cimeros de la sociedad uruguaya). Por lo general, esta clase de individuos estará relacionado con los elencos políticos de alguno de los dos partidos tradicionales, y esto por dos razones principales: primero, porque ambos partidos han sido los únicos que han gobernado en Uruguay hasta el año 2005, año en el que asume el gobierno el EP / FA rompiendo así con las tendencias históricas hasta aquí vividas; en segundo lugar, ambos partidos están

[33] Por supuesto que dichos momentos no son vividos simultáneamente por cada uno de los senadores observados; hay quienes entraron antes al cargo, o quienes ocuparon dicho cargo por más períodos que otros, etc. Esto no impide la observación ni constituye un sesgo en el análisis, ya que lo que se quiere averiguar es cuales son los perfiles de los senadores según los tres 'momentos' aquí elaborados. Bajo este criterio poco importa entonces si cada uno de esos 'momentos' de las trayectorias para cada uno de los senadores estudiados se corresponden entre sí o no, sino que lo más relevante es dar cuenta de los posibles cambios en los desempeños ocupacionales de esas personas una vez ocupan cargos políticos de relevancia –en comparación al momento anterior de haber asumido dicho cargo- y al culminar los mismos.

inextricablemente ligados a la ruptura antes expuesta, ya que dicho proceso se comenzó a dar con el primer gobierno 'blanco' (periodo que comenzó en el año 59) y se acentuó aún más durante el gobierno colorado de Pacheco (quien sucedió a Gestido en la presidencia debido a la muerte de este). En ese marco seria el Partido Colorado (puesto que de los dos es el que más gobernó) quien más miembros de las clases económicamente dominantes tenga en sus filas. Por el contrario, se establece la hipótesis de que el EP / FA tiene un elenco conformado por personas con caracteristicas similares al elenco 'batllista' o a los elencos politicos tipicos de Occidente descritos por Weber, es decir, integrado por profesionales universitarios o con un alto nivel educativo y sin fuertes vinculos económicos. Bien caber recordar aqui que el FA es una coalición de partidos 'menores', los cuales contaban con muy pocos votos; esa coalición permitia entre otras cosas poder competir con los partidos tradicionales en las instancias electorales a la vez que se constituia en una oposición efectiva a las politicas implementadas desde y por los gobiernos a cargo de esos partidos tradicionales. De esa manera, en el seno de esta coalición se comienza a velar por los intereses y derechos de un vasto sector de la población compuesto por las clases medias y bajas, quienes fueron las más perjudicadas por las politicas macro económicas implementadas en las últimas décadas[34]. Y precisamente quienes integran ese elenco provienen por lo general de sectores que se han visto desplazados en los ámbitos de toma de decisión por individuos que o bien pertenecen a las clases cimeras de la sociedad uruguaya, o bien se limitan a defender los intereses de estos últimos (cuando no de alguna potencia extranjera con intereses en la región).

Con respecto a las ocupaciones aqui analizadas, estas serán agrupadas en dos grandes categorias: una de ellas refiere a las profesiones de "tipo liberal", es decir aquellas desempeñadas por individuos que provienen de los llamados sectores medios y urbanos, con un alto nivel de educación, muchos de ellos con estudios universitarios, y que comprende ya no sólo las profesiones universitarias, sino también el ejercicio de la docencia, como asi también a periodistas, escritores, asesores, consultores, etc; el otro grupo está formado por lo que se denomina aqui como "ocupaciones con fuerte vinculo económico", es decir aquellas actividades que generan fuertes intereses económicos y una posible pertenencia a los grupos económicos más importantes del Uruguay, como por ejemplo la actividad agropecuaria, la industrial y la empresarial. Además se clasificó por separado a aquellos que pertenecen al primer grupo (profesiones de 'tipo liberal') pero

[34] Ver De Sierra, Gerónimo: "Elecciones presidenciales en Uruguay, 1999: terremoto en el sistema político y de partidos". Este autor relaciona aquí el cambio en las preferencias políticas de la población uruguaya (por el cual el EP / FA es el partido con mas votos en las elecciones del 99, superando por primera vez a los partidos Colorado y Nacional) con la crisis de representación que sufrieron los partidos tradicionales.

que cuentan además con 'vínculos económicos', y a aquellos senadores con más de un 'vínculo económico', es decir, que se desempeñan en más de un sector de la economía nacional.

1- Los senadores fuera de la Cámara Alta: ¿a que se dedican?

El principal objetivo de esta sección consiste en observar las tendencias ocupacionales de los senadores teniendo en cuenta las hipótesis ya formuladas. Conviene aclarar aquí que, tal como sugiere el título de este apartado, no serán tenidos en cuenta los desempeños de estos senadores en dicho cargo.

La primera de las hipótesis hace referencia a una característica histórica: existe un predominio, dentro de los elencos políticos en general, de individuos provenientes de los sectores 'medios', de origen urbano y con un alto nivel educativo. Como se podrá observar en el cuadro 1, es significativo que de 96 casos observados, 56 posean título universitario (lo que resulta el 58% del total de la muestra). En efecto hay una amplia mayoría de los senadores que cuentan con algún que otro título.

En el Cuadro 2 se observa detalladamente las frecuencias absolutas y relativas para cada una de las disciplinas registradas durante el trabajo de campo. Los porcentajes fueron calculados sobre la base de los 56 senadores que si tienen estudios universitarios, dejándose de lado a los 40 restantes. El subtotal de dicha tabla es de 59, puesto que las categorías de disciplinas no son excluyentes entre sí, y una misma persona puede tener más de un título profesional. Como se ve, se registraron tres casos de individuos con más de un título universitario.

Cuadro 1[35]: senadores con o sin título universitario.

Posesión (o no) de título universitario	*Frecuencias absolutas*	*Frecuencias relativas*
Con título universitario	56	58,3%
Sin título universitario	39	40,7%
Sin datos	1	1%
TOTAL	**96**	**100%**

[35] Este cuadro, al igual que todos los utilizados en la Monografía, fueron elaborados con datos recabados por Eduardo Bottinelli, Juan García, y Alejandro Villaró durante el trabajo de campo mencionado en la Introducción.

Cuadro 2: disciplina universitaria.

Disciplina universitaria	*Frecuencias absolutas*	*Frecuencias relativas*
Abogacia	34	60,7%
Escribania	3	5,4%
Contaduria	3	5,4%
Administración	4	7,1%
Economia	2	3,6%
Medicina	4	7,1%
Arquitectura	2	3,6%
Quimica industrial	1	1,8%
Agronomia	2	3,6%
Ciencias Sociales	2	3,6%
Filosofia	1	1,8%
Licenciatura en Letras	1	1,8%
SUB TOTAL (N = 56)	**59**	(Aproximadamente 105%)

Obsérvese en dicho cuadro la diferencia abismal existente entre el número de abogados (un 61% de los 56 senadores con titulo) y las demás disciplinas. Las cifras que más se le aproximan oscilan el 7% y corresponden a las carreras de administración y medicina. Esta presencia casi abrumadora de abogados en el senado –34 de 96 personas, seis menos que la población que no posee titulos universitarios- confirma lo dicho por Weber, expuesto durante la Introducción: los abogados, debido a su formación universitaria y a la importancia que la jurisprudencia ha tenido –y tiene- en el desenvolvimiento de un estado de tipo "racional – legal", es el tipo de politico profesional ideal para ocupar cargos no solamente legislativos, sino también de liderazgo. Weber nuevamente insiste en la distinción tipológica entre los "caudillos" y el "funcionario". Los primeros, por su carisma y experiencia, son quienes por lo general poseen las caracteristicas que un politico de este talante debe tener.

> *Parcialidad, lucha y pasión constituyen el elemento del político y sobre todo del caudillo político. Toda la actividad de éste está colocada bajo un principio de responsabilidad distinto y aun opuesto al que orienta la actividad del funcionario.*[36]

La actividad del funcionario supone, por el contrario, imparcialidad y cierto grado de "frialdad". "Si ha de ser fiel a su verdadera vocación (...) el auténtico funcionario no debe hacer politica, sino limitarse a 'administrar', sobre todo imparcialmente." La vocación del abogado es en

[36] Weber, Max; obra citada, página 36.

cambio, principalmente, la de representar intereses: el ejercicio de su profesión exige, al igual que la del 'político', parcialidad, lucha y pasión.

La mayor parte de las otras disciplinas universitarias aquí registradas tienen un contenido y una 'práctica' que tienden a lo técnico. Un economista, por ejemplo, puede ser un buen funcionario dedicado a los asuntos financieros del estado y la nación. Pero, como la actividad del economista así lo requiere, deben ser imparciales y tender a la objetividad. Esto no quiere decir que un economista 'metido' a político de partido esté condenado a fracasar: de hecho las dos personas aquí registradas como economistas son líderes partidarios de relevancia, que en muchas ocasiones han defendido o representado los intereses de su partido con mayor éxito que el obtenido por muchos de los abogados aquí investigados. No olvidar además que el título de economista exige de un profundo conocimiento teórico, por el cual estos pueden 'racionalizar' sus preferencias ideológicas y 'luchar' por imponer un modelo económico en el cual creen apasionadamente. No es que esto sea precisamente lo que sucede. Pero sí son posibilidades, por lo que no es del todo extraño encontrar líderes políticos cuya disciplina universitaria es la economía. Eso sí, son menos propensos que los abogados para el desempeño de esta actividad. Llama la atención a primera vista que haya más administrativos que, por ejemplo, cientistas sociales o filósofos. En total son cuatro personas dedicadas a la administración, lo cual representa un 7% de los 56 senadores con títulos universitarios. Sin embargo existe la posibilidad de que estos hayan estudiado a la vez otras cosas. De hecho es así: dos de los cuatro senadores dedicados a la administración estudiaron también otras disciplinas. Esto mengua el posible efecto –si es que producía alguno, dado el número de senadores con título (56) y la gran cantidad de abogados que hay entre ellos (34)- de tal porcentaje, ya que los administradores, por las características propias de su actividad, son más parecidos al 'funcionario' de la burocracia de Mills y Weber que al político carismático.

Ahora bien, ¿cuáles son en definitiva los perfiles ocupacionales de los senadores actuales?: una vez que se comience a analizar los datos se buscarán precedentes históricos en la composición de los altos círculos políticos en Uruguay. Vale aclarar que lo que se presentará a continuación (cuadro 3) es la ocupación principal de los senadores; para aquellos que poseían dos o más ocupaciones sin que se pudiera inferir de manera no arbitraria una posible jerarquía de las mismas por la cual se pudiera optar o bien por una, o bien por otra, se pensaron variables compuestas por más de un desempeño laboral que de alguna manera contemplaran esa diversidad ocupacional. En el cuadro 4 se presentan las ocupaciones según tipos 'ideales' especialmente elaborados para el presente análisis (es importante tener claro que esos tipos se elaboraron de acuerdo a las

ocupaciones aquí registradas, dejándose de lado otros tipos de actividades que no integran el objeto de estudio de este trabajo).

Cuadro 3: ocupaciones principales y compuestas de los senadores.

Ocupación principal	*Frecuencias absolutas*	*Frecuencias relativas*
Profesional / investigador / consultor	36	37,5%
Periodista / escritor / docente	10	10,4%
Productor agropecuario	5	5,2%
Empresario / comerciante	9	9,4%
Político profesional	7	7,4%
Administrativo	3	3,1%
Rentista	1	1%
Marino militar	1	1%
Con fuertes 'vínculos económicos en dos o más sectores de la economía nacional	6	6,3%
Con profesiones de tipo 'liberal urbanas' y 'vínculos económicos' en uno o más sectores de la economía nacional	13	13,5%
Sin dato	5	5,2%
TOTAL	**96**	**100%**

Cuadro 4: ocupaciones según tipos.

Tipo de ocupación	Frecuencias absolutas	Frecuencias relativas
Profesiones 'liberal urbanas'	57	59,4%
Exclusivamente con 'vínculos económicos' en un solo sector de la economía nacional	14	14,6%
Con 'vínculos económicos' en dos o más sectores de la economía nacional	6	6,3%
Con profesiones 'liberal urbanas' y 'vínculos económicos' en uno o más sectores de la economía nacional	13	13,5%
Marino militar	1	1%
Sin datos	5	5,2%
TOTAL	**96**	**100%**

Ya pasando a los datos, es significativo el porcentaje de los políticos dedicados a profesiones y actividades de tipo "liberal" y urbanas. Un 59%, o sea más de la mitad, se ha dedicado exclusivamente a actividades tales como profesiones universitarias, periodísticas y literarias, entre otras cosas. Si a esto se le suma el 13% de aquellos que si bien tienen vínculos económicos (con sus propios intereses creados) también se desempeñan en actividades de tipo 'liberal – urbanas', el porcentaje termina siendo más que significativo: el 72% de los senadores se dedica o ha dedicado en algún momento a este tipo de actividad. En efecto, casi el 75% de los senadores son profesionales,

investigadores, consultores, periodistas, escritores y / o docentes. Los datos en parte se ajustan a las características que para Barrán y Nahum, en su obra ya citada, eran propias de un elenco político relativamente autónomo y sin lazos fuertes que los vincularan a los grupos económicos más poderosos. Contrapuesto a esto es escaso el número de agropecuarios, ya que solamente el 5% se dedica a esta actividad; sí se encuentra un mayor número de empresarios y / o comerciantes[37], aunque no son muchos tampoco los que desempeñan esta actividad. No hay senadores que se desempeñen únicamente en el sector industrial. Si bien hay quienes lo hacen (como se verá en la siguiente sección) estos se dedican a la vez a otra actividad, tanto en otros sectores de la economía o como profesionales de tipo 'liberal – urbano'. En total, aquellos que aparentemente, según la actividad que desarrollan por fuera del cargo de senador, provienen de los sectores dominantes de la sociedad, o que por lo menos tienen algún que otro interés económico creado, suman alrededor de un 20% (no se incluye aquí al 13% que tiene 'vínculos económicos' pero que además desarrolla actividades de tipo 'liberal – urbanas').

Si se vuelve a prestar atención al cuadro 3, se podrá observar que siete senadores tienen como ocupación principal la de 'político profesional'; esto habla a las claras sobre el grado de profesionalización del elenco político uruguayo, en este caso la elite de senadores. Es insignificante la categoría 'rentista', ya que una sola persona pertenece a ella. Los rentistas son proclives a actuar en política puesto que disponen de su renta sin necesidad de dedicarle una gran cantidad de tiempo, por lo cual pueden dedicarse así a la participación política. Igualmente, la marcada ausencia de rentistas sigue diciendo mucho del elenco aquí analizado, ya que estos por lo general pertenecen a un tipo de hierocracia que vive 'para' la política y no 'de' ella; una hierocracia integrada por individuos con un considerable patrimonio propio, es decir, de tipo 'plutocrático'. Esto como se ve no es lo que sucede con los senadores estudiados.

Por lo expuesto hasta aquí entonces se puede observar una preponderancia de aquellos con alto nivel educativo, con profesiones que al menos remiten al ámbito 'urbano' y que históricamente han sido desempeñados por los sectores 'medios' de la sociedad uruguaya. Lo cual a su vez permitiría la composición de un elenco político portador de una ideología democrática e 'igualitaria'; además, el hecho de desempeñar alguna profesión o bien universitaria, o de otro tipo tal como la de periodista o docente, y más allá de las diferencias que puedan existir entre ellas, exige

[37] Al coincidir la mayoría de aquellos dedicados a la actividad comercial y empresarial se decidió aquí por incluirlos en una misma categoría; esto no quiere decir que los nueve senadores observados fueran a la vez empresarios y comerciantes, pero solamente en un par de casos esto no ocurría así. Por eso, una vez concluido el trabajo de campo, fue innecesario categorizar en 'ocupación principal' por un lado a aquellos dedicados exclusivamente al comercio y a la actividad empresarial por separado, y por otro a aquellos que se dedican a ambas actividades (que son la amplísima mayoría de quienes componen esta categoría).

cierto grado de 'objetividad'. Por eso mismo, un elenco con estas características sería más proclive a representar intereses que no necesariamente son los suyos y atender los 'asuntos' del Estado eficazmente, y no tomando a este como una 'oficina' en la cual atender sus propios 'negocios' (como bien podría suceder en el caso de la constitución de hierocracias de tipo plutocrática). Esto último es muy importante, porque se estaría ante el caso de un elenco profesionalizado cuyos miembros no desempeñarían su cargo en beneficio propio, más allá de lo que les toque percibir en ingresos por tal actividad.

Ahora bien, se ha dicho anteriormente que tal comprensión puede llevar muchas veces a la confusión y al error. Tal como se ha venido sosteniendo en la Introducción, el Estado –junto a sus órganos más importantes- es una institución moderna de 'poder', tal cual sostiene Mills. El acceso a alguna de sus dependencias, y sobre todo, el ocupar cargos de jerarquía, permite a quien lo haga acceder además a otros círculos sociales y a recursos de todo tipo que antes no necesariamente poseía. Como se recordará, anteriormente se manejó la idea de que algunos de los senadores estudiados bien pueden tener un origen similar al descrito por Barrán y Nahum con respecto al elenco batllista de comienzos de siglo XX, pero al ingresar al escenario político contraen intereses y vínculos económicos. El acceso a los altos cargos políticos significaría, desde esta perspectiva, el acceso a riquezas y recursos que antes no se poseían.

Resulta significativo entonces que un 13% de los senadores no sólo ejercen profesiones de tipo liberal, sino que también o bien poseen medios de producción –ya sean establecimientos industriales o agropecuarios- o se dedican al comercio y la actividad empresarial: muchos de ellos *pueden* llegar a haber adquirido esas posesiones al ingresar al mundo de la política, o sea, el acceso al cargo político *puede* traer consigo las llaves de las puertas que conducen hacia la fama y la riqueza. Lamentablemente no se cuenta aquí con datos concluyentes respecto a este punto. Sin embargo, si partimos de la idea de que aquellos miembros del elenco de senadores que cuentan con un alto nivel educativo y desempeñan labores de tipo 'liberal – urbanas' provienen por lo general de los sectores 'medios' de la población urbana (tal como se ha sostenido hasta ahora), se deduce de ello que muchos de los que integran esta categoría adquirieron esos 'vínculos económicos' mediante la actividad política.

Antes de pasar a profundizar sobre este tema téngase en cuenta que ese 13% no sólo y únicamente se vincula con la industria y la producción agropecuaria, sino que algunos de ellos son empresarios y comerciantes. Tal vez a simple vista parece más compatible la actividad empresarial en comparación con la actividad agropecuaria por un lado, y las características típicas que se espera que posean, aunque a grandes rasgos, aquellos con un alto nivel de instrucción y de origen urbano.

Sin embargo, el hecho de comprar y poseer tierras no implica que ese propietario tenga que vivir en dichas tierras ni deba adquirir un estilo de vida que le es completamente ajeno. Es decir que el hecho de pertenecer a cierta clase, con determinado nivel de instrucción y características ideológicas tales como las que han tenido históricamente este tipo de profesionales urbanos no significa que sea incompatible con la posesión o no de tierras. Por lo tanto, no importa aquí en detalle cuáles eran los medios de producción o los vínculos económicos adquiridos por estos individuos, sino que lo más relevante de dicho dato es que permite mantener la hipótesis de que muchos políticos de origen "medio" y urbano *bien pueden* acceder a otras riquezas a través, claro está, del acceso al directorio político.

Si se analiza a aquellos senadores que poseen más de un medio de producción pero que nunca ejercieron profesiones liberales (es decir que a diferencia del grupo anterior sí parecen haber tenido estos vínculos económicos desde antes de ingresar a la política), éstos rondan el 6% del universo total estudiado. Es decir que un 6% de estos individuos o bien son industriales y agricultores a la vez, o bien son alguna de esas dos cosas y empresarios y comerciantes, etc. Esto confirma en parte la hipótesis de que al analizarse la actividad ocupacional de las elites –ya sean políticas como en este caso o sociales en general- estas se encuentran poco diferenciadas, por lo que resulta probable que los miembros de dicha elite se dediquen a más de una actividad y contraigan más de un vínculo económico determinado.

Volviendo a los senadores con vínculos e intereses en alguno de los sectores 'económicos' del Uruguay y que además desempeñan actividades de tipo 'liberal – urbanas', bien se puede sostener que aquellos no tienen porque haber pertenecido primero a las clases 'medias' y urbanas para luego sí, mediante la ocupación de posiciones relevantes en organizaciones políticas, adquirir y contraer ciertos intereses; antes bien, los mismos pueden haber heredado esos vínculos económicos de otra manera, para luego sí adquirir una formación que le permita desempeñar actividades de tipo 'liberal'. Esta observación, si bien mitiga la hipótesis de que ocupar cargos políticos significa, para quienes lo hagan, el acceso a otros recursos e intereses, refuerza la última hipótesis manejada: los estancieros se hacen comerciantes, los industriales contraen vínculos con el sector agropecuario, y ambos se dedican a profesiones universitarias o que requieren de un alto nivel educativo; es decir que confirma aún más la idea de que en los estratos cimeros de la población los roles ocupacionales están poco diferenciados.

En lo que refiere a la participación política y a la integración de elencos políticos de elite por parte de personas de origen 'popular', estos brillan por su ausencia. Sólo uno de los 96 senadores se desempeñó como obrero, a lo cual habría que agregar un individuo que antes de ocupar el cargo se

desempeñó como feriante[38] (ambas personas pertenecen al Frente Amplio). Esta falta de individuos de tal clase que integren el elenco político es parte del legado histórico del sistema político uruguayo y se corresponde además con una debilidad "tradicional" de las clases populares que, siguiendo a Real de Azúa en "El patriciado uruguayo" y a Solari en "Las clases sociales", tiene su origen en los albores del Estado uruguayo.

Según Solari, en la primera mitad del siglo XIX, los grupos sociales que no pertenecían a la clase alta (patriciado) *"(...) eran marginales e inorgánicos, no tenían ninguna posibilidad de acceso al poder ni siquiera en sus expresiones más limitadas."*[39] Hay que recordar además que, tal como sostiene este autor, se comenzó a difundir y a propagar una ideología "igualitaria" que influyó no sólo en los incipientes y crecientes sectores medios, sino también en los sectores más pobres de la sociedad uruguaya.

> *En la sociedad uruguaya de entonces ese constante recurrir a un igualitarismo si no estaba de acuerdo con las condiciones objetivas de la estratificación, no chocaba demasiado con ellas. El país, económicamente, ofrecía muy escasas actividades; pero simultáneamente luchaba con una gran escasez de mano de obra. Si la demanda era relativamente pequeña, la oferta era todavía menor. Como consecuencia, la situación de los grupos inferiores, era probablemente mejor que en otras partes. La inexistencia de una aristocracia (...) hacía menos absurdo el igualitarismo ideológico. Darwin se asombró de la igualdad reinante entre los uruguayos.*[40]

Con esa influencia ideológica, no es extraño que las clases populares apoyaran, por lo menos en lo que concierne a la primera mitad del siglo XX, a alguno de los partidos tradicionales (los partidos considerados como 'propios' de la clase obrera, el Partido Socialista y el Partido Comunista, recibían el apoyo de dichos sectores en un número muy reducido). Esto no quiere decir que los sectores populares no entraran en conflicto, de vez en cuando, con algún que otro gobierno de turno. Pero sí es cierto que por lo general tendían a identificarse con alguno de los partidos tradicionales, identificación posible gracias a esa ideología igualitaria descrita por Solari. Vaya

---

[38] Como estas ocupaciones abarcaban a solo dos senadores y no constituían la 'ocupación principal' de estas personas, dichas labores no constituyen variable alguna del cuadro 3 ni integran los tipos 'ideales' elaborados en el cuadro 4. Es distinto el caso de 'marino militar', ya que si bien esta labor fue desempeñada por un solo senador, la misma aparece como su 'ocupación principal', por lo cual sí aparece esta variable en los dos cuadros anteriormente mencionados. Igualmente, tanto la variable 'obrero' como la de 'feriante' sí se encuentran en el cuadro 5, correspondiente a la 'ocupación anterior al ejercicio del cargo de senador', ubicado en la próxima sección. En el Anexo se encontrará una lista con todas las ocupaciones registradas durante el trabajo de campo.

[39] Solari, Aldo; Las clases sociales; p. 4.

[40] Idem, página 5.

como muestra de esto una propaganda electoral durante el periodo batllista. La misma reza lo siguiente: *"Votando por el Partido Colorado se ratifica la obra de Batlle. Los obreros defienden así su causa."*[41] Pues bien, aquí reside entonces uno de los aspectos por el cual se puede apreciar cierta restricción en el reclutamiento de las elites políticas. Y es que, sea del tipo que sea la causa, los sectores populares no han logrado acceder a los altos cargos. Es más: la tipología de Weber expuesta en su ya citada obra no incluye, tanto para aquellos elencos con el tipo de reclutamiento "no plutocrático" y mucho menos para los "plutocráticos", a individuos de los sectores trabajadores.

Para resumir lo expuesto en esta sección, se puede decir que las tendencias ocupacionales mantienen las características que las elites políticas han tenido en el Uruguay en otros tiempos. Es así entonces que más de la mitad ejerce profesiones de tipo liberal, aunque muchos de ellos se dediquen a otras actividades. Esto último *puede deberse* a que el asumir cargos políticos suponga además un acceso a riquezas, poder y recursos con los cuales antes no se contaban, aunque se repite, no se cuenta aquí con datos concluyentes al respecto. En cuanto a aquellos incluidos en un segundo grupo, los dedicados exclusivamente a actividades con fuerte vínculo económico, estos no superan el 20% del total del universo estudiado, lo cual permite establecer en este punto también continuidades con respecto a un pasado histórico: la escasa participación directa en la política de los individuos que conforman estas clases.

2- ¿A qué se dedicaban estas personas en diferentes momentos de su vida?.

En esta sección se analizarán las ocupaciones laborales de los senadores con relación a sus trayectorias, tomando como referencia el momento en que asumen el cargo en la Cámara Alta. En definitiva, lo que se pretende analizar aquí es a que se dedicaban estas personas antes de haber asumido el cargo, y comparar que hacían cuando les tocó desempeñar dicho cargo y una vez estuvieran fuera de la Cámara Alta. Mediante este análisis se podrá establecer los cambios (o la falta de ellos) en los desempeños laborales de estas personas una vez hubieran asumido el cargo de senador; es decir, permitirá observar con más detenimiento si el acceso al cargo de senador significa un cambio importante para estos individuos (como por ejemplo contraer nuevos vínculos que repercutan en su haber económico).

[41] Tomado de Caetano, Gerardo; "La república conservadora. 1916-1929"; Tomo I; página 38.

El análisis de la 'ocupación anterior' a haber asumido el cargo permitiría conocer, aunque a grandes rasgos, algunos aspectos sobre las pautas en la selección de aquellos que integrarían los elencos de elite en su partido o fracción política.

Es importante aclarar antes que nada que los cuadros de la presente sección contienen múltiple respuestas, ya que para cada uno de los casos se registraron, en varios de ellos, más de una ocupación. Esto dice mucho en cuanto a la hipótesis de la escasa diferenciación en la división social de trabajo que existe en ciertas capas de la población uruguaya: en las mismas, tal como se dijo anteriormente, es común encontrar a individuos (o familias) que se dedican a más de una tarea laboral. De los 96 senadores observados, solo 43 se dedicaban a una sola labor antes de haber asumido el cargo de senador. En cuanto a los otros 53 senadores, 35 se desempeñaban en dos tareas antes de asumir el cargo, mientras que los 18 restantes desempeñaban tres ocupaciones paralelamente.

Volviendo a la ocupación anterior, los números vuelven a ser contundentes: el 58% de los senadores o bien son profesionales universitarios, o bien interventores y consultores –o las mismas cosas a la vez. El 19% y el 29% se han desempeñado como periodista y / o escritor y a la docencia respectivamente (muchos de ellos también deberían estar incluidos en los anteriores grupos; muchos por ejemplo son docentes universitarios y probablemente profesionales con ejercicio activo de su ocupación); como se ve, sigue existiendo un predominio absoluto de las profesiones "liberales" en cuanto a tendencia ocupacional de los senadores se refiera, lo cual es bastante significativo, puesto que como se expresó más arriba esto dice mucho acerca de las pautas selectivas de los individuos que conformarán las elites políticas partidarias.

Continuando con el análisis, se observa un 13% de estas personas que se dedicaban a la actividad agropecuaria antes de haber asumido el cargo, mientras que los vinculados al sector industrial suman el 3%; como se ve, es exigua la participación de personas dedicadas a estas labores, sobre todo para el caso de los industriales, lo cual constituye como ya se ha visto, un hecho histórico en el Uruguay. Cabe recordar aquí que, al momento de establecer las ocupaciones principales de los senadores –es decir, a que se dedicaban en primer lugar- y las categorías compuestas, se observó que ninguna de estas personas se dedicaba exclusivamente al sector industrial, lo cual no hace más que confirmar la falta de participación de personas provenientes de dicho sector.

En cuanto a lo que atañe a la actividad empresarial, esta arroja uno de los valores más altos, ya que casi el 17% se dedicaba a tal cosa antes de asumir el cargo de senador[42]. Esto confirma en

[42] El hecho de que los empresarios sean mayoría dentro del grupo de "fuerte vínculo económico" no parece extraño en la actualidad, y no sólo por las tendencias de las últimas décadas manejadas en los trabajos de Stolovich y colegas y en el

parte lo que se manejo más arriba, concretamente durante la Introducción: los empresarios no solo asumen cargos en el Ejecutivo a la manera de 'intrusos políticos', sino que, por las propias características del sistema político uruguayo, estos se ven muchas veces motivados a participar en alguno de los partidos o sectores políticos.

Se observa además una escasa participación de los sectores de origen 'popular' en los elencos políticos de elite, tal cual se había manejado con anterioridad. Es así entonces que una persona ofició de obrero antes de asumir el cargo de senador, a la que hay que agregar un feriante. En cuanto a los dos individuos que figuran como presidentes de organizaciones sindicales, estas remiten a profesiones y / o actividades que no deben ser asociadas a dichos sectores populares (uno pertenece a un sindicato de profesión universitaria mientras que la otra persona pertenece a la Federación Rural).

En cuanto a los políticos profesionales (entendiéndose por los mismos a aquellos que trabajaron en el ámbito partidario, percibiendo un ingreso por ello) son solo tres personas quienes se dedicaban a ello, lo cual no es muy significativo. Hay que agregar a esto un rentista y una persona que, antes de llegar al senado, permanecía inactivo; se confirma una vez más la ausencia de individuos con un perfil propio de elencos de tipo plutocrático.

Pasando ya a las ocupaciones laborales que los senadores desarrollaron al tiempo que ejercían el cargo de senador, es considerable la cantidad de inactivos en este momento, ya que 23 de los 96 senadores estudiados se dedicaron únicamente a su cargo mientras lo desempeñaban, lo cual representa un 24% del total de la muestra. Esta cifra es superada solamente por el número de personas que durante el ejercicio del cargo en la Cámara Alta ejercieron además su profesión (31 de 96, equivalente al 32% del total de senadores observados). Esa cantidad de inactivos durante el ejercicio del cargo demuestra además el grado de profesionalización del elenco político estudiado.

Si se compararan las cifras pertinentes a la ocupación 'anterior' por un lado y a la ocupación 'durante el ejercicio del cargo' por el otro, se observa como el porcentaje de senadores que desempeñan actividades profesionales, o como investigadores y consultores, en el sector privado, desciende ahora a un 32% (es decir que un 25% menos de senadores desempeñan estas actividades

---

de López Chirico, expuestos en la Introducción. Si bien no se cuenta aquí con datos precisos de las ramas empresariales a la que se dedicaban las empresas de estos senadores, igualmente es posible deducir que en general la actividad empresarial se ha mantenido bastante estable (más allá de las altas y bajas que pueda haber sufrido el sector en los últimos 15 años se puede decir que hoy por hoy hay empresarios consolidados como tales) en comparación con el sector primario (cuya participación en el PBI desciende de un 12,7% en 1985 a un 5,6% en el 99) y a la industria (su participación en el PBI para 1985 se estimaba en un 27,1%, descendiendo a un 16% hacia el año 99). Datos extraídos de Gallicchio, Enrique, "Uruguay: mercado de trabajos regionales hacia nuevas políticas de empleo", Documento de Trabajo N.°61, Departamento de Sociología, FCS, noviembre 2001.

Ocupación anterior al ejercicio del cargo de senador	*Frecuencia absoluta*	*Frecuencia relativa (n = 96)*
Productor agropecuario	13	13,5%
Industrial	3	3,1%
Empresario	16	16,7%
Comerciante	5	5,3%
Rentista	1	1%
Profesional universitario / consultor / investigador	48	58%
Periodista / escritor	19	19,8%
Decano	2	2,1%
Docente	28	29,2%
Administrativo	5	5,3%
Político profesional	3	3,1%
Presidente de organización sindical	2	2,1%
Marino militar	1	1%
Obrero	1	1%
Trabajador independiente (feriante)	1	1%
Inactivo	1	1%
Sin datos	6	6,29%
TOTAL (de respuestas)	**155**	-

durante la ocupación del cargo en comparación con la situación anterior). También disminuyen las cifras concernientes al número de periodistas y escritores (actividad desempeñada por el 9% de los senadores observados mientras desempeñan su cargo, un 10% menos en comparación a la ocupación anterior) y de docentes (disminuyendo un 15% con relación a la ocupación anterior). Esta caída en cuanto a las cifras de los perfiles especificados bien puede deberse a que aquellos que desempeñaban profesiones de tipo liberal al ocupar un cargo político de importancia, dejan de lado actividades –tales como la docencia- que no les son tan redituables como la política (sin mencionar el prestigio que una y otra actividad puede traer a la persona). Tal vez también se deba a que al ingresar a un cargo público cambien sus expectativas, mientras que otros quizá encontraron en la política la forma de contraer nuevos intereses económicos y con ellos nuevas actividades. Sin embargo, lo más probable es que dicha caída en los porcentajes de quienes se dedicaron a estos quehaceres se deba en primer lugar a que los mismos se mantuvieron inactivos en el momento que desempeñaron el cargo de senador. Esto confirma una vez más la predisposición casi 'natural' de los individuos con tales ocupaciones para formar parte de un elenco político con un alto grado de profesionalización.

Cuadro 6

Ocupación laboral durante el ejercicio del cargo de senador	*Frecuencias absolutas*	*Frecuencias relativas (%) N = 96*
Productor agropecuario	15	15,6
Industrial	2	2,1
Empresario	16	16,7
Comercia to	5	5,3
Rentista	1	1
Profesional universitario / investigador / consultor	31	32,3
Periodista / escritor	9	9,4
Docente	13	13,5
Político profesional	1	1
Inactivo	23	24
Sin datos	5	5,3
TOTAL (de respuestas)	**121**	-

En cuanto a las actividades del segundo tipo, aquellas que por lo general suelen generar fuertes intereses de tipo económico, en el caso de los empresarios la cifra se mantiene estable (16%). Si aumenta el número de quienes se dedican a la actividad agropecuaria, aunque sea de forma exigua (2%). Este aumento, si bien es leve, confirma a la vez la hipótesis de que el acceso a cargos políticos de relevancia permite el acceso a riquezas y por el cual se contraen intereses económicos que antes no se poseían, y la que refiere a la escasa diferenciación ocupacional en los altos estratos de la sociedad uruguaya.

Pasando ya a los desempeños laborales de los senadores una vez culminan el ejercicio de su cargo político, es importante aclarar que no se tendrá en cuenta a 49 senadores que, una vez culminado el trabajo de campo, continuaban en la Cámara Alta. Por lo tanto, son 47 los senadores observados para este momento de sus trayectorias.

Cuadro 7.

Ocupación posterior al ejercicio del cargo de senador	*Frecuencia absoluta*	*Frecuencia relativa (%) N = 47*
Productor agropecuario	8	17
Industrial	1	2,1
Empresario	11	23,4
Comerciante	3	6,4
Profesional universitario / consultor	17	36,2
Periodista / escritor	4	8,5
Docente	5	10,6
Político profesional	1	2,1
Inactivo	3	6,4
Sin datos	8	17
TOTAL (de respuestas)	**61**	-

De esos 47 individuos que en alguno de los periodos observados dejaron el cargo, el 36% continuó ejerciendo como profesional y / o consultor. Si bien esta cifra es mayor a la de aquellos que trabajaban de esto a la vez que desempeñaban el cargo de senador, la diferencia es leve, y continua situándose lejos del 58% que si lo hacia antes de llegar al Senado. Esto bien puede deberse a dos razones: la primera de ellas es que la mayor parte de los individuos que por lo general se desempeñan en estas labores continuaran ocupando el cargo de senador al momento de culminar la investigación; en otras palabras, cabe la posibilidad de que aquellos dedicados a actividades profesionales o de tipo 'liberal – urbanas' en general, en su mayoría no formen parte de los 47 senadores que si culminaron su cargo, y si integren el grupo de 49 senadores a los cuales no les corresponde esta instancia. Ahora bien, esto puede ocurrir con todas las ocupaciones, y no solamente con los dedicados a este tipo de actividad. No hay nada que indique que quienes continuaron ejerciendo el cargo hasta el último de los periodos estudiados sean, efectivamente, quienes se ocupen en tales labores; y quienes si lo dejaron (aquellos que forman parte de los 47 senadores que aquí importan) se dediquen en su mayoría a tareas que implican fuertes vínculos económicos. Lamentablemente no se cuenta aquí con datos precisos que arrojen luz a esta disyuntiva. Si es necesario entonces manejar una segunda posibilidad: la de que el acceso a los altos cargos políticos permite a estas personas modificar sus objetivos y motivaciones, así como contraer nuevos vínculos e intereses de todo tipo.

Desde esta última perspectiva, resulta más que relevante el aumento en el porcentaje de las personas dedicadas a actividades 'con vínculos económicos': se observa así un aumento de los dedicados a la actividad empresarial –actividad que se mantiene estable en las dos instancias anteriores, en un 16%- ya que el 23% de los que abandonaron el cargo se dedicaron luego a esta actividad. Aumenta también el porcentaje de productores agropecuarios, aunque modestamente (sólo un 2% más que la instancia anterior), manteniéndose casi estable el porcentaje de aquellos vinculados al sector industrial. Igualmente, bien puede decirse que muchos de los individuos que ocuparon el cargo de senador adquirieron intereses y vínculos que antes no tenían. Aunque, se repite, no se cuenta con una información precisa y contundente al respecto, ya que puede darse la posibilidad de que las personas que continuaron ejerciendo el cargo en el Senado sean justamente los que se dedican a actividades de tipo 'liberal', y que de las 47 personas que dejaron el cargo en alguno de estos periodos, la mayoría se dedique a actividades con fuertes 'vínculos económicos'. De esta forma aumentaría de por sí el porcentaje de estos últimos en relación con los primeros. Pero esto –en el caso de que fuera así- constituiría una extraña coincidencia. Si se vuelve a Mills y a su análisis de la implicancia que tiene el acceder a altos cargos políticos, se puede decir entonces –

aunque solo sea en forma provisoria- de que dicho acceso bien puede traer consigo el acceso a otros recursos que antes no se poseian.

3- Similitudes y diferencias de los elencos políticos partidarios

Antes de comenzar con el análisis de los partidos, bien vale aclarar como fue elaborada la variable "partido de pertenencia". La misma hace referencia al partido al cual pertenece cada uno de los senadores estudiados por lo menos durante el periodo acotado (es asi que por ejemplo en el caso de Rodriguez Camusso, quién anteriormente habia ocupado el cargo de senador en el Partido Nacional, se computa como perteneciente al Frente Amplio, puesto que ese era el partido por el cual accedió al cargo en uno de los periodos acotados en este estudio). La variable "varios" está pensada para aquellos que durante estos cuatro periodos asumieron el cargo desde diferentes partidos politicos, como es el caso de Batalla (en el 85 por el Frente Amplio, en el 89 por el Nuevo Espacio, y en el 95 ocupa el cargo de la vicepresidencia de la República al haber ganado la fórmula presidencial –con Sanguinetti a la cabeza- de la cual era parte al aliarse su sector –PGP- con el Foro Batllista); en realidad aquellos catalogados como "varios" no superan las cuatro unidades, y son todos ellos integrantes o ex integrantes de la agrupación liderada por Batalla.

Cuadro 8: partido de pertenencia.

Partido de pertenencia	*Frecuencias absolutas*	*Frecuencias relativas*
Partido Colorado	32	33,3%
Partido Nacional	37	38,5%
Encuentro Progresista – Frente Amplio	22	22,9%
Nuevo Espacio	1	1,1%
Varios	4	4,2%
TOTAL	**96**	**100%**

De los 96 senadores observados, el 38% pertenece al Partido Nacional, el 33% al Partido Colorado (por lo que ambos partidos suman casi el 72%), un 22% al Frente Amplio, restando un 4% de aquellos que se desempeñaron en más de un partido durante el transcurso de los cuatro periodos legislativos observados y el 1% correspondiente al Nuevo Espacio.

Para el análisis de los datos acerca de la actividad ocupacional de los senadores partido por partido, bien vale compararlos con las tendencias históricas. Si bien los partidos tradicionales del Uruguay han tenido casi desde sus comienzos una conformación interna de tinte 'pluralista', existen

ciertas pautas que no merecen ser desechadas. Volviendo al estudio ya citado de Barrán y Nahum[43] por ejemplo, se puede observar allí la relación que existía entre los elencos políticos de los diferentes partidos y sus actividades ocupacionales y / o vínculos de carácter económico. El 83,06% de los denominados políticos profesionales y universitarios eran miembros del batllismo. De los vinculados al "quehacer conservador" un 53,50% integraban el Partido Nacional contra un 16,49% en el batllismo (siendo el riverismo, con un 30,29%, el sector colorado con mayor representación de conservadores), mientras que los industriales representaban el 2,64% de la dirigencia batllista, cifra exigua si no se la compara con la escasa o nula representación que el sector tenía en el Partido Nacional (siendo la Unión Cívica con el 2% de industriales en su dirigencia el partido que más se acerca al primero).

Pasando ya a los datos disponibles, dentro del Partido Nacional casi el 60% se dedica exclusivamente a actividades liberales urbanas; el 13% es empresario o comerciante; otro 13% está compuesto por individuos con profesiones liberales poseedores de medios de producción o vinculados a la actividad empresarial; el 5% posee más de un medio de producción, o bien posee un medio de producción dedicándose además a la actividad empresarial. Las cifras como se verá, no varían mucho de las tendencias generales analizadas en los bloques anteriores. El porcentaje de políticos profesionales dentro de este partido es de 5% (sobre un porcentaje de 7% para la elite en general). No se encuentran en este partido a individuos dedicados exclusivamente a la producción agropecuaria, lo que implica un gran cambio en lo que respecta al Uruguay de principios de siglo XX, en el cual más de la mitad de aquellos dedicados a tales actividades conformaban el elenco político de este partido.

Cuadro 9: ocupaciones "principales" de los senadores del Partido Nacional.

Ocupación principal	*Frecuencia absoluta*	*Frecuencia relativa*
Profesiones de tipo 'liberal – urbanas'	22	59,5%
Profesiones 'liberal' con 'vínculos económicos'	5	13,5%
Empresario / comerciante	5	13,5%
Con vínculos económicos en más de un sector de la economía nacional	2	5,4%
Sin datos	3	8,1%
TOTAL (N = 37)	**37**	**100%**

Igualmente no es extraña a la conformación del elenco 'nacionalista' la abrumadora mayoría de aquellos con profesiones de tipo 'liberal urbano' (si al 59% que se dedican exclusivamente a estas tareas se le suma el 13% de aquellos que además poseen vínculos económicos, el número total de

[43] BARRAN-NAHUM, "Batlle, los estancieros y el imperio británico, tomo VII", páginas 23-25.

'blancos' dedicados a este tipo de actividad ronda el 75%). El Partido Nacional, si bien ha representado por años los intereses de los 'estancieros', es un partido que tradicionalmente se ha formado por 'dotores' (una vez, claro, que este partido en particular, y todo el elenco politico uruguayo en general, se modernizó y abandonó progresivamente su condición de 'bando').

En lo que respecta concretamente al 13% correspondiente a aquellos senadores que se dedican a profesiones de tipo 'liberal – urbanas' y que además tienen algún tipo de vinculo con intereses económicos creados, es decir que poseen algún tipo de medio de producción o se dedican a alguna de las áreas de la economia uruguaya, dicho número mantiene tanto la hipótesis de que el acceso a puestos importantes dentro del Estado trae consigo el acceso a riquezas y recursos que antes no se disponia, como a aquella que manifiesta la escasa diferenciación ocupacional de las elites.

Como se dijo, un 13% de los miembros de este partido son o comerciantes o empresarios (la mayoria son ambas cosas, lo que dice mucho acerca del tipo de comercio que puedan tener los mismos). No es extraño tampoco que los empresarios participen en este partido teniendo en cuenta lo expresado en la Introducción. Como bien sostienen Stolovich y Rodriguez, es durante el primer gobierno 'blanco' donde comienzan a aparecer esta clase de 'intrusos politicos', los cuales comenzaron a desplazar al elenco politico 'tradicional'. Si bien esto se dio principalmente en el ámbito ejecutivo, bien pueden aquellos optar también por entrar directamente al partido y 'hacerse' un lugar en algún sector del mismo.

Acerca de esto llama la atención la declaración de una de las personalidades más relevantes de este partido. Se trata de Luis Alberto Lacalle, el cual declaró:

> *me ha impresionado la falta de representatividad de ciertas clases en los partidos. Tanto en los Directorios, como en los Comités Ejecutivos o en el Parlamento es raro encontrar personas que conozcan el riesgo empresarial como modo de vida. Normalmente los políticos provienen de la profesión liberal (...)*[44]

Es evidente entonces que esta especie de queja por la falta de representatividad de los sectores empresariales en la politica se contradice en parte con lo que no sólo los citados Stolovich y López Chirico sostenian, sino también otros autores como Rama, Trias y Machado[45]acerca de la 'ruptura' sufrida principalmente durante los gobiernos que preceden a la dictadura militar del 73, en

[44] Comentario de Lacalle a Guidobono en "La clase politica uruguaya y el sistema electoral", página 179.
[45] Trias, Vivian en "Economía y politica en el Uruguay contemporáneo" ; Machado, Carlos en "Historia de los orientales"; Rama, Germán en "La democracia en Uruguay".

la cual, como se dijo anteriormente, se observa un desplazamiento dentro del Ejecutivo del elenco a la 'vieja usanza' por uno constituido por empresarios básicamente, pero también por industriales y agropecuarios. Si de falta de representatividad se habla, la de los sectores populares es la primera. Quizá lo que Lacalle pide sea un cambio en el interior de los partidos, en especial del suyo propio, en el cual existen agrupaciones cuyos líderes más relevantes comparten las características del "viejo" elenco político. Bien conviene recordar que la ruptura aquí aludida no se trata simplemente de un problema de sobrerepresentación; como ya se dijo antes este tipo de "orientación" partidaria en beneficio de algún sector sobre los demás es propio de todas las agrupaciones políticas. Si se trata de la necesidad que sienten algunos dirigentes partidarios de que ciertos sectores - especialmente el empresarial- participen directamente de los asuntos políticos.

Dentro del Partido Colorado, el porcentaje de individuos dedicados exclusivamente a actividades de tipo liberal es del 40% (algo así como un 20% menos que la media para esta categoría), mientras que el porcentaje de productores agropecuarios dentro de este partido es significante, puesto que aquellos que sólo se dedican a esta actividad llegan al 12%. Además, es el único de los partidos observados que cuenta con individuos que se dedican exclusivamente a estos quehaceres, excepto por una persona que integra el Encuentro Progresista / Frente Amplio quien también se dedica únicamente a esta actividad.

Se puede observar, si se compararan estos resultados con las preferencias partidarias del sector agropecuario de principios de siglo XX, un cambio de partido. Como se vio al comienzo de esta sección, en esa época el Partido Colorado, con el grupo batllista a la cabeza, era el representante de una burguesía urbana dedicada en su mayoría a la producción industrial. A simple vista y casi un siglo después, parece haber un "cambio de roles" entre estos partidos y su composición. Sin embargo esto no se contradice con las últimas tendencias que se han venido marcando en los párrafos precedentes. Así entonces fue durante el gobierno de Pacheco Areco en el cual esa 'ruptura' antes mencionada se intensificó.

En cuanto a aquellos que desempeñan profesiones liberales y poseen a la vez medios de producción, estos componen el 18% del Partido Colorado, cifra que supera la media. Por otra parte, aquellos que poseen un medio de producción y tienen una empresa o comercio o que poseen más de un medio de producción, representan el 12% de los senadores por este partido, cifra más que relevante.

Una primera conclusión respecto a los números observados dentro de esta colectividad política: este es el partido que, en comparación con su morfología tradicional por un lado y con el

papel que el mismo representaba dentro del sistema politico de primera mitad del siglo XX por el otro, ha sufrido mas cambios en su conformación interna.

Cuadro 10: ocupaciones "principales" de los senadores del Partido Colorado.

Ocupación principal	*Frecuencia absoluta*	*Frecuencia relativa*
Profesiones 'liberal – urbanas'	13	40,6%
'Liberal – urbanas' con vinculos económicos	6	18,8%
Productor agropecuario	4	12,5%
Empresario – comerciante	2	6,3%
Con 'vinculos económicos' en más de un sector de la economía nacional	4	12,5%
Marino militar	1	3,1%
Sin datos	2	6,3%
TOTAL (N = 32)	**32**	**100%**

Si bien el número de senadores pertenecientes a este partido que se dedican –o han dedicado- a actividades de tipo 'liberal – urbanas' continúa siendo significativo, los que lo hacen exclusivamente no llegan a la mitad de los 'colorados'. Por otra parte, dejando de lado el 18% de senadores colorados con vinculos económicos pero con ocupaciones de tipo 'liberal – urbanas', e incluyéndose a los productores agropecuarios, empresarios y / o comerciantes, y quienes tienen intereses creados en dos o más sectores de la economía del Uruguay, suman en total un 31% de senadores con vinculos de este tipo. Cifra más que importante teniéndose en cuenta lo dicho hasta aqui.

La última de las hipótesis manejadas en la Introducción hacia referencia a estos cambios. En ella se decia que el Partido Colorado era quien más sufrió de estos cambios en la conformación de su elenco politico. Los datos confirman dicha hipótesis.

En esa misma hipótesis se sostenia que el Encuentro Progresista / Frente Amplio era el partido que más se acercaba a un elenco politico con las caracteristicas del 'batllista'. Y esto en parte porque dicha colectividad politica recogia en su seno a los sectores que tradicionalmente participaron de los asuntos politicos, pero que por las razones antes aludidas han sido desplazadas en los últimos años de los elencos de los partidos tradicionales.

Al respecto conviene recordar aqui, como sostiene López Chirico en su ya citada obra, que junto a esta irrupción de los sectores dominantes en los asuntos gubernativos se comienza a aplicar por parte de los gobiernos de turno una serie de medidas que suponian recortes de presupuesto en ciertas áreas e instituciones estatales por las cuales se consolidaba un estado de bienestar y por el cual la sociedad uruguaya permanecia integrada (o, parafraseando a Germán Rama,

"hiperintegrada"); y es que tal como sostiene esta autora, las clases dominantes no estaban dispuestas a seguir con un estado de bienestar que les resultaba extremadamente costoso. Ahora bien, dichos recortes que llevaron al "achicamiento" del estado pero que también suponen el prescindir de leyes y derechos que tendian a beneficiar a los sectores medios y populares, no fueron acompañadas por medidas y proyectos que permitiesen de manera gradual otro tipo de organización que reemplazara a aquel modelo anterior.

Esta serie de politicas implementadas no dejan lugar a un estado con la fuerza de antaño para atender demandas provenientes de diferentes sectores de la sociedad; tampoco se buscaron soluciones concretas para paliar el efecto "social" que supuso el debilitamiento del estado en una sociedad hiperintegrada en torno a este. Ya no se trata de un estado interventor y omnipresente en la vida toda de la sociedad, sino que este se fue replegando en cuanto a sus funciones sociales y su protagonismo, tomándose medidas politicas por parte de los gobiernos que no contemplaban las necesidades de una gran mayoria, y más bien parecian beneficiar a sectores hegemónicamente dominantes, pero que constituian una minoria nacional.

De esta manera los partidos tradicionales, en especial el Colorado, dejaron de tener el grado de representatividad que antes tenian dejando a la vez un vacio politico en el seno de la sociedad. No es extraño entonces que a fines de los 60, década en la cual se comenzaron a hacer más notorios estos cambios y en la cual empezó a consolidarse cada vez más la nueva orientación que los partidos tradicionales parecian adoptar, se halla formado una coalición de izquierda. Y menos extraño es aun que dicha coalición creciera con el correr de los años en cuanto a preferencias electorales concierne.

Y es que a medida que todo este proceso se desarrolla el Frente Amplio parece recoger en su seno las demandas que los gobiernos no satisfacen. Y no sólo acoge las demandas y presiones de la clase obrera u otros sectores populares, sino también de los sectores de medianos, pequeños y micro empresarios y / o comerciantes que "*(...) han sufrido en estos quince años los efectos de las reformas macroeconómicas y del gasto público social que se aplicaron.*"[46]

Es asi entonces que esta coalición no sólo acogió las demandas de amplios sectores pertenecientes a las capas medias, sino que también es un partido cuyos miembros parecen provenir de dichas clases como bien se podrá observar aquí. Es significativo a tal efecto el que un "*(...) 21% de los dirigentes de izquierda provienen de sectores progresistas de los partidos tradicionales (Partido Colorado – batllismo, Partido Nacional y la tradición cristiana de la Unión Cívica o del*

[46] De Sierra, Gerónimo: "Elecciones presidenciales en Uruguay, 1999: terremoto en el sistema politico y de partidos", página 14.

Partido Demócrata Cristiano) (...)", mientras que un 11% de dirigentes no tenían preferencias partidarias definidas al momento de entrar en la coalición de izquierda aquí observada[47].

Los datos que aquí se disponen confirman ampliamente lo expuesto en los últimos párrafos. Si se observa el cuadro 11, los números son más que elocuentes. Dentro del Frente Amplio, el 86% se dedica exclusivamente a actividades de tipo liberal urbana (supera incluso por amplio margen a la media de la elite en general, que ya de por sí tiene un porcentaje muy elevado). Además, sólo uno de los 22 senadores que pertenecen al Frente Amplio se dedican exclusivamente a la actividad agropecuaria; también sólo uno es empresario y / o comerciante, y uno sólo también ejerce profesiones liberales además de poseer algún medio de producción o dedicarse al comercio o la empresa.

Cuadro 11: ocupaciones "principales" de los senadores del Encuentro Progresista / Frente Amplio.

Ocupación principal	*Frecuencia absoluta*	*Frecuencia relativa*
Profesiones 'liberal – urbanas'	19	86,4%
Profesiones 'liberal – urbanas' con 'vínculos económicos' en uno o más sectores de la economía nacional	1	4,5%
Productor agropecuario	1	4,5%
Comerciante	1	4,5%
Sin datos	0	0
TOTAL (N = 22)	**22**	**100%**

La gran mayoría de los que integran este partido se dedican entonces a actividades de tipo liberal; es el partido que cuenta con menos individuos que desempeñen ocupaciones con "fuertes vínculos económicos". Y, salvando la distancia existente entre un grupo y otro, es el partido que en la actualidad se parece más a aquél grupo batllista de principios de siglo XX.

En resumen, el Encuentro Progresista / Frente Amplio parece estar integrado casi en su totalidad por personas provenientes de las capas medias y urbanas de la sociedad uruguaya. Se podrá objetar que aquí se analiza únicamente a las personas que si bien pertenecen a este partido, han desempeñado el cargo de senadores. Pero es importante tener en cuenta que durante el periodo acotado este partido no formó parte de los gobiernos, y no fue tenido en cuenta por quienes si lo hicieron, ni siquiera a la hora de 'negociar' repartos de cargos administrativos o gerenciales en las diferentes áreas del Estado. Por eso es posible deducir que quienes fueron senadores por esta colectividad representan, con más razón, a la elite máxima de este partido.

Queda por ver que ocurre en el futuro, ya que el Encuentro Progresista / Frente Amplio es el partido gobernante en la actualidad (correspondiente al periodo 2005 – 2010). Este quizá sea uno de

[47] Datos extraídos de Serna, Miguel; Tesis de Doctorado, Universidad Federal de Río Grande do Sul, Brasil.

los desafíos más importantes que dicha colectividad tenga. Y, por qué no, constituye un problema de investigación a tener en cuenta en los años venideros.

Conclusiones.

El problema central de este trabajo consistió en presentar datos empíricos acerca de la ocupación laboral de aquellos que ocuparon cargos en la Cámara Alta, al menos por un año, durante los periodos aquí acotados (cuatro primeros periodos de post dictadura), a la luz de algunas teorías sociológicas (especialmente la de Max Weber por un lado y la de Mills por el otro) y / o estudios historiográficos del Uruguay. Lo que se pretendía elucidar desde un primer momento es que características tiene un elenco de elite, en este caso aquellos que llegaron a ser senador (más allá de que muchas de estas personas ocuparon otros cargos de relevancia), en el Uruguay.

Se observaron algunos perfiles históricos con respecto a la conformación de elencos políticos en dicho país, los cuales daban cuenta a su vez de algunas pautas en común que refieren a ciertas afinidades selectivas de las personas que integrarían las elites partidarias. Se dijo de esa forma que históricamente los elencos partidarios de elite están conformados por personas que provienen de determinados sectores de la sociedad (algo así como una 'mediana burguesía' urbana), y que cuentan, además, con un alto nivel educativo; esto, a su vez, los hace más proclives a actuar en política y a ocupar cargos políticos de relevancia, tanto a nivel ejecutivo como legislativo, en un Estado que requiere, cada vez más, de un elenco profesional y capacitado.

Antes de proseguir es necesario hacer un par de aclaraciones. Durante todo el transcurso de este trabajo se supuso que los perfiles ocupacionales hacían referencia también al sector o clase social de la cual provenían estas personas. Se identificó, de esta manera, a aquellos que poseían título universitario, o que al menos desarrollaban actividades de 'tipo liberal – urbanas' y contaban con algún tipo de especialización, como originarios de una clase 'media' urbana. Si bien la evidencia empírica disponible en este trabajo no es suficiente para inferir el origen social de los senadores estudiados, es la teoría utilizada durante todo el análisis la que permitió, al menos de forma provisoria, suponer dicho origen social. Tanto Max Weber por un lado, como otros autores de la talla de Barrán y Nahum y Henry Finch (entre otros) por otro lado, coinciden en que los elencos políticos que demuestran un alto grado de profesionalización y cuyos miembros cuentan con niveles educativos 'terciarios' constituyen un tipo de elite cuyo origen social remite a los ya mencionados

sectores medios y urbanos de las sociedades modernas. Así por ejemplo, como ya se vio con anterioridad, Weber distingue dos tipos de 'hierocracias': aquellas integradas por personas provenientes de los sectores hegemónicamente dominantes de la sociedad (como por ejemplo los rentistas y / o propietarios de medios de producción, que por lo general viven 'para' la politica, y constituyen un elenco de tipo 'plutocrático') de una parte, y de otra, aquellos elencos conformados por individuos que cuentan con algún tipo de especialización y que en efecto provienen de clases que no necesariamente están vinculadas con los sectores cimeros de una nación 'moderna' y 'occidental' (aquellos que por su perfil educativo resultan 'ideales' para ejercer liderazgos –como los abogados- o cargos administrativos –el burócrata o técnico- y que por lo general viven 'de' la politica, constituyendo así un elenco 'no plutocrático'). El mismo Wright – Mills también distingue entre aquellos que conformaban las elites políticas a la vieja usanza (mas parecido al politico 'moderno' de Weber) en contraposición a las personas que integraban el directorio politico hacia la segunda mitad del siglo XX en EEUU (las cuales si parecen provenir de los circulos dominantes de esa nación). Por otra parte Barrán y Nahum hacen mención del surgimiento de un elenco politico con los rasgos anteriormente mencionados y que no forman parte de la oligarquia, dando la sensación en ocasiones (como ocurrió con el elenco reformista del primer batllismo, por ejemplo) de que se colocaban por 'fuera' o por 'encima' de las clases sociales; en esto coincide Finch, cuando dice que a finales del siglo XIX ya se perfilaba una dirigencia politica cuyos miembros, efectivamente, no son originarios de dicha oligarquia[48]. Por todo esto es que, se repite, a lo largo de este trabajo se maneja la idea de que las personas con las caracteristicas antes descritas forman parte de una clase 'media' y urbana que comúnmente no está ligada a intereses económicos similares a los que tiene la mencionada oligarquía (terratenientes, estancieros, etc.). De todas maneras, este trabajo debe ser cotejado en un futuro con el realizado por Juan Garcia, el cual sí trata sobre el origen social y aspectos referentes a la socialización de los senadores aqui observados[49]. De esa manera se podrá profundizar más sobre lo expuesto hasta aquí.

Volviendo al tema que aqui incumbe, se planteó como primera hipótesis que, efectivamente, el elenco de senadores esta integrado por personas con perfiles ocupacionales y sociales de caracteristicas similares a las del elenco 'no plutocrático' de Weber, o al directorio 'a la vieja usanza' de Mills. Esto a su vez constituiria un rasgo histórico en el Uruguay. La evidencia empirica

[48] Las referencias y citas acerca de los autores mencionados en la Conclusión se encuentran a lo largo de toda la Monografía, más particularmente en la Introducción; para no repetir constantemente lo que ya se ha citado, es que no se hace referencia aquí acerca de los detalles de las obras mencionadas. Por cualquier duda, ver Bibliografía.

[49] Ver Garcia, Juan: "Reclutamiento politico de los senadores post dictadura. (1985 – 2002)." Informe Final, FCS, UDELAR, 2004

parece confirmar estos caracteres, ya que más de la mitad de los senadores estudiados posee títulos universitarios y ejerce profesiones de tipo 'liberal – urbanas'. Es predominante la presencia de abogados en el elenco observado, lo cual remite nuevamente a Weber: como se recordará, este autor habla de la importancia de los abogados en cuanto a que estos resultan 'ideales' para defender intereses que no les son propios. Acerca de esto también conviene hacer una aclaración. Que estas personas tiendan por lo general a actuar en los asuntos del Estado como si este no le perteneciera a nadie, como cosa 'objetiva', esto no quiere decir que sí o sí se colocaran como si estuvieran por fuera de toda clase social, tratando así a toda la población en un plano de igualdad sin que importe cual es el origen y la posición social de cada uno de sus miembros. Antes bien, cada agrupación política parece 'sobre representar' a algún grupo social en concreto. Sin embargo, dicha sobre representación no coincide comúnmente con los propios intereses de esos individuos –a diferencia de los miembros de elites 'plutocráticas' quienes generalmente defienden sus propios intereses. El por qué hay fracciones o partidos que representan determinados intereses por sobre otros dependería de otros factores sobre los cuales no conviene adentrarse aquí (como por ejemplo, relaciones de clientelismo entre una fracción o partido político con algún sector en concreto de la sociedad).

Si se observa por un lado la frecuencia de aquellos que son miembros de esa elite y que además provienen de los sectores cimeros de la sociedad, y por otro lado los rasgos típicos del sistema político uruguayo (y la relación entre partidos y clases sociales), se confirma que aquellos participan muy exiguamente. Estos sectores de la población uruguaya por lo general no actúan en política; antes bien, prefieren hacerlo a través de algún grupo de presión (Asociación Rural, cámaras empresariales e industriales, etc.) y confiando la representación política de sus intereses a algún partido, fracción o personalidad política en concreto. Todas estas características dicen mucho entonces acerca del nivel de profesionalización con que cuentan los elencos políticos uruguayos.

Sin embargo, como ya se ha dicho en el trabajo, Wright Mills observa un cambio en los patrones de selección del directorio político norteamericano a mediados de siglo XX. Este ya no estaba integrado a la 'vieja usanza', es decir por políticos profesionales con alto nivel educativo de corte liberal, sino que se compone por personas provenientes de los altos estratos sociales de EEUU. Son los 'intrusos políticos'. Los mencionados trabajos de Stolovich y otros por un lado, y de López Chirico, Trías y Machado por el otro confirman a su vez un cambio similar en los elencos políticos que ocupaban cargos en el Poder Ejecutivo, principalmente a partir de fines de los años 50 y durante la década del 60 en el Uruguay del siglo XX. Pero como bien demuestran los datos disponibles, esto no ocurre con la intensidad del proceso analizado por Mills en su país. El elenco político uruguayo, al menos el compuesto por aquellos que ocuparon cargos de senadores, continúa siendo integrado

por personas con las características del elenco 'batllista'. Continúa así la lógica de 'representación' de intereses por parte de un sector o agrupación política en concreto.

Igualmente no es un dato menor que de los que sí cuentan con fuertes vínculos económicos, los empresarios constituyan una mayoría (siendo los vinculados al sector industrial los que menos representantes tienen). Fueron empresarios en su mayoría aquellos que ocuparon cargos en los gabinetes de los gobiernos de predictadura. No es extraño entonces encontrar altos porcentajes de los mismos en los denominados partidos tradicionales en comparación con el Encuentro Progresista / Frente Amplio, partido que recién asumió el gobierno por primera vez en el año 2005 (período que no está dentro del tiempo aquí acotado). El Partido Colorado, partido que gobernó durante más períodos en la historia del Uruguay (de hecho fue gobierno en tres de los cuatro períodos aquí estudiados), es el que tiene más integrantes de este tipo (provenientes de sectores económicamente hegemónicos), contando así con los porcentajes mas bajos de individuos cuya actividad laboral pertenece a la categoría de 'liberal urbanas'. El Partido Nacional, partido que fue Gobierno en uno sólo de los períodos estudiados pero que de hecho formó parte de este proceso (tal como se observó durante el transcurso del análisis fue durante el primer gobierno nacionalista a fines de la década del 50 que aparecen los primeros 'intrusos políticos'), tiene una conformación que tiende a ser similar a la media del elenco político de senadores en su totalidad; es decir que cuenta con más personas dedicadas a actividades de tipo liberal urbanas y menos personas con fuertes lazos económicos que los que se encuentran en el Partido Colorado. Sin embargo, como ya se dijo más arriba, es el Frente Amplio la agrupación que cuenta con menos personas de este tipo (con vínculos económicos). En efecto, la coalición de izquierdas está conformado casi en su totalidad por personas dedicadas a actividades de tipo liberal urbanas y provenientes de los sectores medios y urbanos de la sociedad uruguaya.

Esto último lleva a una reflexión importante: el EP / FA no solamente parece ser apoyado por un electorado constituido por personas de las clases bajas y medias urbanas (sectores que formaban la base electoral del Partido Colorado durante casi todo el siglo XX), clases que se han visto poco representadas por los partidos tradicionales y que han pagado el coste de crisis económicas y políticas vividas en las últimas décadas: antes bien, dicho partido parece estar integrado por esas mismas clases medias. Solo una persona de las estudiadas perteneciente al EP / FA tiene fuertes vínculos económicos, mientras otras dos provienen de las clases trabajadoras: los demás, son personas cuya actividad laboral corresponde a la categoría 'liberal urbanas'.

En resumen, se puede decir que el fenómeno de 'intrusos políticos' en el Uruguay, si bien se dio a nivel gubernativo dentro del ámbito ejecutivo, repercutió –aunque de manera exigua- en la

conformación de los elencos partidarios mismos de aquellos partidos vinculados a los gobiernos del 59 en adelante. El FA recién llegó al gobierno en el 2005 (periodo actual) por lo cual no se puede establecer desde ahora la hipótesis de que toda fuerza que llega al Gobierno se involucra, directa o indirectamente, con los sectores hegemónica y económicamente dominantes de la población uruguaya. Sólo el tiempo – y alguna investigación pertinente- se encargará de contestar esta incógnita.

Si se puede decir que el acceso a las dependencias estatales más relevantes, así como el acceso a toda institución moderna de 'poder', lleva a su vez al acceso hacia otras riquezas que antes no se disponían, tal como sostiene Mills. Si bien no se cuentan con evidencias concluyentes que permitan demostrar esto, si alcanzan algunas para poder sostener dicha hipótesis. Así es que se encuentra un considerable número de personas que desempeñan actividades de tipo liberal urbanas y que poseen a la vez vínculos económicos importantes en uno o más sectores de la economía uruguaya. Y si bien esos vínculos pueden haber sido establecidos antes de ejercer la actividad política en alguno de esos casos, no es así en la mayoría. Si se observan los 'momentos' aquí expuestos (ver la segunda sección de este trabajo), se nota un crecimiento en los porcentajes de personas con vínculos económicos en el momento que abandonan el cargo en comparación al 'antes' de haber sido electo senador por primera vez. Es decir que algunos de los senadores estudiados contraen intereses que antes de desempeñar el cargo no tenían.

Por último, bien cabe hacer una pequeña referencia acerca de otra de las hipótesis aquí manejadas: existe una escasa diferenciación ocupacional en la cima de la sociedad uruguaya. Aquellos que se desempeñan en determinada área o sector de la economía, o cualquier trabajo en concreto, y que por ello permanecen en los estratos cimeros de la sociedad, por lo general expanden sus actividades hacia otros ámbitos, dedicándose entonces a dos o mas tareas y estableciendo con ello más de un vínculo económico fuerte.

Resumiendo, este trabajo solamente atañe al desempeño laboral de los senadores observados. Queda entonces mucho para hacer en el futuro, como por ejemplo comparar los cambios en la elite de senadores en función a los cambios más generales del sistema político uruguayo todo, o ver que es lo que sucede en otros sectores de la elite política uruguaya, o, por último, comparar los resultados vertidos en estas páginas con las evidencias empíricas y las conclusiones realizadas en los mencionados trabajos de Eduardo Bottinelli y Juan García.

BIBLIOGRAFÍA:

BARRAN – NAHUM: "Batlle, los estancieros y el Imperio Británico", Tomos III y VII, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1986.

BOTTINELLI, Eduardo: "¿Permanencia o movilidad?. La trayectoria de los senadores en el Uruguay contemporáneo", Informe Final, FCS, UDELAR, 2004.

CAETANO, Gerardo: "La república conservadora: 1916 – 1929", toma II, Editorial Fin de Siglo, Montevideo, 1992.

CAETANO-RILLA: "El sistema de partidos: raices y permanencias" en Varios Autores, "De la tradición a la crisis. Pasado y presente de nuestro sistema de partidos". Montevideo, 1985.

CASTELLANOS – PEREZ: "El pluralismo. Examen de la experiencia uruguaya." Serie Investigaciones n.° 15, CLAEH, Montevideo, 1981.

DE SIERRA, Gerónimo: "El batllismo: su naturaleza y su función de clase" en Cuaderno de Ciencias Sociales n.°2, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad de la República, 1972.

DE SIERRA, Gerónimo: "Elecciones presidenciales en Uruguay, 1999: terremoto en el sistema politico y de partidos", en Anuario Social y Politico de América Latina y el Caribe N.° 3/1999, FLACSO en coauspicio con la UNESCO.

FINCH, Henry: "Historia económica del Uruguay contemporáneo", Ediciones de la Banda Oriental.

GALLICCHIO, Enrique: "Uruguay: mercado de trabajos regionales hacia nuevas politicas de empleo", Documento de Trabajo N.°61, Departamento de Sociologia, FCS, noviembre 2001.

GARCIA, Juan: "Reclutamiento politico de los senadores post dictadura. (1985 – 2002)." Informe Final, FCS, UDELAR, 2004

GUIDOBONO, Alberto: "La clase politica uruguaya y el sistema electoral", en Franco, Rolando, "El sistema electoral uruguayo: peculiaridades y perspectivas", Tomo II, Fundación Hanns Seidel, Montevideo, 1986.

JACOBS, Raúl: "El Uruguay de Terra", Montevideo, 1983.

LOPEZ CHIRICO, Selva: "Estado y Fuerzas Armadas en el Uruguay del siglo XX", EBO, Montevideo, 1985.

MACHADO, Carlos: "Historia de los orientales", EBO, Montevideo, 1972.

MALLO, PATERNAIN, SERNA: "Modernidad y Poder en el Rio de la Plata. Colorados y Radicales", Editorial Trazas, Montevideo, 1995.

MILLS C. Wright: "La elite del poder", Editorial FCE, México, 1987.

RAMA, Germán: "La democracia en Uruguay", Montevideo, GEL, 1981.

REAL DE AZÚA, Carlos: "El patriciado uruguayo", Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1981.

REAL DE AZUA, Carlos: "Uruguay ¿una sociedad amortiguadora?, Montevideo, F.H.C., 1984.

SERNA, Miguel: "Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul" EDUSC, Associação Nacional da Pós-graduação em Ciênciais Sociais, San Pablo, 2004.

SOLARI, Aldo: "El sistema politico", FCU, Ficha n.° 244.

SOLARI, Aldo: "Las clases sociales", FCU, Ficha n.° 243.

STOLOVICH – RODRÍGUEZ: "Gobiernos por empresarios. Sus vínculos personales", CUI, 1987.

STOLOVICH, RODRÍGUEZ, BERTOLA: "El poder económico en el Uruguay actual", Serie Los Poderosos, CUI. 1987.

WEBER, Max: "La politica como vocación", FCU, Montevideo.

WEBER, Max: La ética protestante y el espiritu del capitalismo, Barcelona, Editorial Peninsula, 1985.

TRIAS, Vivián: "Economía y politica en el Uruguay contemporáneo, EBO, Montevideo, 1986.

TOURAINE, Alain: "Actores sociales y sistemas politicos en América Latina".

ANEXO METODOLOGICO.

El siguiente es un listado con las variables utilizadas como instrumento de relevamiento en las fichas donde se registraron las trayectorias biográficas:

A) SOCIODEMOGRÁFICAS:

1) Nombre del Senador.
2) Sexo.
3) Año de Nacimiento.
4) Lugar de Nacimiento.
5) Lugar de Residencia al momento de la elección.

B) FORMACIÓN EDUCATIVA:

6) Establecimientos de educación secundaria al que concurrió.
7) Nivel Educativo.
8) Disciplina universitaria.

C) OCUPACIONAL:

9) Desempeño laboral principal anterior al cargo de senador.
10) Desempeño laboral principal durante el cargo de senador.
11) Desempeño laboral principal posterior al cargo de senador.

D) CAPITAL SOCIAL FAMILIAR:

12) Lugar de nacimiento del padre.
13) Lugar de nacimiento de la madre.
14) Ocupación del padre.
15) Ocupación de la madre.

E) CARRERAS POLÍTICO INSTITUCIONALES:

16) Precedentes políticos en la familia.
17) Militancia en las bases partidarias.
18) Partido Político en que inició su carrera.

19) Sector en que inició su carrera.

20) Edad en que ocupa el primer cargo político-partidario.

21) Edad en que ocupa el primer cargo público.

22) Edad de ingreso al parlamento.

23) Edad de ingreso al senado.

24) Tipo del primer cargo público.

25) Partido Político de su primera Legislatura.

26) Sector de su primera Legislatura.

27) Partido Político de su segunda Legislatura.

28) Sector de su segunda Legislatura.

29) Partido Político de su tercera Legislatura.

30) Sector de su tercera Legislatura.

31) Partido Político de su cuarta Legislatura.

32) Sector de su cuarta Legislatura.

33) Períodos Legislativos en que ejerció como Diputado.

34) Cantidad de Legislaturas como Diputado.

35) Períodos Legislativos en que ejerció como Senador.

36) Cantidad de Legislaturas como Senador.

37) Empleo público anterior al cargo de Legislador.

38) Empleo público en medio del cargo de Senador

39) Empleo público posterior al cargo de Senador.

F) TIPOS DE PARTICIPACIÓN:

40) Participación en organizaciones sociales.

G) ACTITUDES IDEOLÓGICAS Y POLÍTICAS.

41) Actividad política durante la Dictadura Militar.

42) Participación activa en el Plebiscito de 1980.

43) Participación activa en la Transición Democrática.

44) Postura con respecto al Plebiscito de 1989.

45) Ocupación durante la Dictadura Militar.

El siguiente es un listado con las fuentes de información utilizadas:

- Internet – sitios web de:
  - Poder Legislativo: www.parlamento.gub.uy
  - Partido Socialista: www.ps.org.uy
  - Vertiente Artiguista: www.vertiente.org.uy
  - Asamblea Uruguay: www.asamblea.org.uy
  - Foro Batllista
  - Lista 903: www.lista903.com.uy

- Curriculos de los senadores uruguayos, Biblioteca del Poder Legislativo.
- Quién es Quién en el Uruguay. 1996-97.
- Carina Perelli, Quien es quien en la politica partidaria. Partido Colorado, PEITHO, 1989.
- Colección Protagonistas: "Blancos: Aguirre, Lacalle, López Palestra", Entrevistas de Isabel Oronoz, Ed. Monte Sexto, 1987.
- Colección Protagonistas: "Colorados: Asiain, Femández Faingold, Flores Silva", Entrevistas de Claudia Iturria, Ed. Monte Sexto, 1987.
- Colección Protagonistas: "Araujo", entrevista de Alvaro Lémez, Monte Sexto, 1985.
- Uruguay 1989 – Frente Amplio, Puntosur editores, 1988.
- Revista Guambia – Año 2, Nro. 24, 1985.
- Revista Guambia – Año 4, Nro. 69, Mayo 1987.
- Revista Guambia – Año 4, Nro. 73, Septiembre 1987.
- Sonia Scaffo – "Hugo Batalla: una vida al rescate de la persona, 1991.
- Samuel Blixen – "José Pedro Cardoso: recuerdos cargados de futuro" – Ed. Trilce, Montevideo, 1991.
- Uruguayos Contemporáneos. Noticias biográficas – Palacio Legislativo, Montevideo, 1965 – Tomos 1 a 4.
- Cámara de Representantes: Tablas cronológicas: 1830-1967.
- Cámara de Representantes: Tablas cronológicas: 1830-1971.

El siguiente es un listado con los detalles de las entrevistas realizadas en el marco de la investigación:

- Barran, José Pedro – 26 de Mayo de 2003 – 10:00 hs. En Facultad de Humanidades.
- Jacob, Raúl – 25 de Junio de 2003 – 12:30 hs. En Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales – UDELAR.
- Bottinelli, Oscar – Julio – Diciembre de 2003. Entrevistas varias.

Las ocupaciones registradas se agruparon en 16 categorías (sin tipificar) que a continuación serán enumeradas. Dichas categorías no son mutuamente excluyentes, por lo cual una misma persona puede haberse desempeñado en dos o más de las siguientes ocupaciones:

1) **Profesional universitario / investigador / consultor / asesor:** si bien en algunos casos los consultores y asesores codificados como tales no tienen estudios universitarios esto ocurre en un número exiguo; en la mayor parte de los casos de personas que desempeñan tales actividades estas son profesionales universitarios.
2) **Periodista / escritor:** son pocos los periodistas o escritores que se dedican exclusivamente a estas labores; la mayor parte de individuos que componen esta categoría son además o profesionales universitarios, o docentes, o ambas cosas.
3) **Docente:** al igual que la categoría anterior, son muy pocos los que se dedican exclusivamente a la docencia; en su mayor parte estos son profesionales universitarios que ejercen esta actividad en la enseñanza terciaria.
4) **Productor agropecuario:** son aquellos que poseen tierras dedicadas a esta actividad.
5) **Industrial:** categoría compuesta por los industriales registrados; no se encontraron datos de senadores que se dedicaran exclusivamente a este tipo de actividad.
6) **Empresario:** son aquellos que poseen intereses en este sector de la economía nacional; lamentablemente no se cuenta aquí con datos precisos acerca del tipo y tamaño de empresa que cada uno de los registrados en esta categoría poseen.
7) **Comerciante:** dedicados al comercio, cualquiera sea su rama o tipo de comercio; igualmente son pocos los dedicados a esta actividad, y es casi nula (solo un par de casos) la proporción de los que se dedican exclusivamente a esta actividad. La mayoría de los comerciantes registrados desempeñan también actividades en el ámbito empresarial.
8) **Trabajador independiente / informal:** en realidad se trata de una categoría integrada por un solo caso: se trata de un senador que anteriormente fue feriante.
9) **Obrero:** al igual que en la categoría anterior, solo se registró un caso correspondiente a esta actividad.
10) **Político profesional:** esta definición es acotada en comparación con el significado que el político profesional adquiere a lo largo de la Monografía; se codificó como tales a aquellas personas "de partido" que trabajaron para él y percibían ingresos por tal actividad.

11) **Presidente de organización sindical:** solo dos personas integran esta categoría; una corresponde a la Federación Rural y la otra a un sindicato de profesionales universitarios.

12) **Administrativo:** son aquellos que han ejercido la administración, tanto en lo que a empresas e instituciones públicas concierne como a aquellas del sector privado.

13) **Decano:** actividad pertinente ya que se accede a ese cargo a través de elecciones, lo cual repercute en la experiencia política que estas personas puedan tener.

14) **Rentista:** no se han registrado muchos casos; sólo uno de los senadores percibe sus ingresos exclusivamente de las rentas.

15) **Inactivo:** en primer lugar, se han registrados dos casos de senadores que ya antes de ocupar el cargo de senador estaban inactivos (ambos por jubilación), pero luego se incluyó dentro de esta categoría a aquellos senadores que permanecieron en inactividad en el momento en que desempeñaban el cargo en la Cámara Alta.

16) **Marino militar:** sólo se registró un caso.